



El proyecto curricular es uno de los documentos más importantes y trascendentes de los centros.

En términos generales el Proyecto Curricular suele definirse como un proceso de toma de decisiones mediante el cual, en una etapa educativa dada, y tomando como punto de partida central el currículo, las particularidades del proyecto educativo y la propia experiencia pedagógica, se establecen una serie de planteamientos y acuerdos para desarrollar el proceso de enseñanza y aprendizaje de manera lógica y coherente, de manera tal que se alcancen los logros del desarrollo que se pretenden para todos los niños y niñas que están en esa etapa educativa

Normalmente el punto de partida central, el currículum, suele estar fijado por los correspondientes gobiernos, por lo que sin duda variará de un país a otro.

En este caso, es una mera ejemplificación, que solo tiene en valor de "punto de partida" para elaborar el del propio centro.

<p>PROYECTO CURRICULAR DE UN CENTRO DE EDUCACIÓN INFANTIL (EJEMPLIFICACIÓN DE UN PROYECTO CURRICULAR)</p>
--

El Equipo Docente que integra nuestro centro, ha elaborado el Proyecto Curricular al que inicialmente hemos asignado el siguiente índice:

01.- Objetivos generales

- 1.1.- Contextualización de objetivos
- 1.2.- Secuenciación de contenidos y objetivos
- 1.3.- Los ejes transversales
- 1.4.- Las dimensiones madurativas
- 1.5.- Medidas de individualización

02.- Metodología pedagógica

- 2.1.- Principios metodológicos generales
- 2.2.- Nuevas técnicas de aprendizaje

03.- Plan globalizado de actividades

04.- Criterios de evaluación

- 4.1.- Principios y objetivos de la evaluación
- 4.2.- La evaluación en la educación infantil
- 4.3.- La evaluación del proceso de aprendizaje de los niños y niñas
- 4.4.- Documentos de registro de datos para la evaluación de los niños y niñas
- 4.5.- La evaluación del proceso educativo

05.- Integración del centro de educación infantil en su entorno

06.- Los padres y madres

LOCALIZADOR DE DOCUMENTOS REF. P001		
Documentos de interés		
Ejemplificación del proyecto curricular. Introducción.	Ver	p001-1
Objetivos generales por área y ciclo	Ver	p005-3
Distribución de contenidos por áreas y bloques	Ver	p005-4
Objetivos por niveles	Ver	p005-5
Contenidos por niveles	Ver	p005-6
Objetivos trimestrales	Ver	p005-10
Objetivos generales de los ejes transversales	Ver	p005-7
Contextualización de los objetivos generales para el intereciclo de los ejes transversales	Ver	p005-8
Objetivos de los ejes transversales por niveles	Ver	p005-9
Información del período de adaptación. A los padres y madres	Ver	d013
Registros en el periodo de adaptación	Ver	d013
Evaluación final de _____ Aproximadamente 2 años	Ver	P003-10
Evaluación de los objetivos tercer trimestre de los 3 años de: _____.	Ver	P003-6

PROYECTO CURRICULAR DE UN CENTRO DE EDUCACIÓN INFANTIL (EJEMPLIFICACIÓN DE UN PROYECTO CURRICULAR)

0.1.- OBJETIVOS GENERALES (nota: habitualmente las legislaciones de cada país asignan unos objetivos generales a la educación infantil o preescolar, de donde forzosamente hemos de partir para elaborar los propios de nuestros centros)

Teniendo presente teniendo en cuenta las características de los niños y niñas de 0 a 6 años, y la legislación vigente, tendremos que conseguir que alcancen las siguientes capacidades al finalizar la etapa de educación infantil:

- a) *Descubrir, conocer y controlar progresivamente el propio cuerpo, formándose una imagen positiva de sí mismo, valorando su identidad sexual, sus capacidades y limitaciones de acción y expresión, y adquiriendo hábitos básicos de salud y bienestar.*

- b) Actuar de forma cada vez más autónoma en sus actividades habituales, adquiriendo progresivamente seguridad afectiva y emocional, y desarrollando sus capacidades de iniciativa y confianza en sí mismo.*
- c) Establecer relaciones sociales en un ámbito cada vez más amplio, aprendiendo a articular progresivamente los propios intereses, puntos de vista y aportaciones con los de los demás.*
- d) Establecer vínculos fluidos de relación con los adultos y con sus iguales, respondiendo a los sentimientos de afecto, respetando la diversidad y desarrollando actitudes de ayuda y colaboración.*
- e) Observar y explorar el entorno inmediato con una actitud de curiosidad y cuidado hacia él, identificando las características y propiedades más significativas de los elementos que lo conforman y algunas de las relaciones que se establecen entre ellos.*
- f) Conocer algunas manifestaciones culturales de su entorno, desarrollando actitudes de respeto, interés y participación hacia ellas.*
- g) Representar y evocar aspectos diversos de la realidad, vividos, conocidos o imaginados y expresarlos mediante las posibilidades simbólicas que ofrecen el juego y otras formas de representación y expresión.*
- h) Utilizar el lenguaje verbal de forma ajustada a las diferentes situaciones de comunicación por los otros, expresar sus ideas, sentimientos, experiencias y deseos, avanzar en la construcción de significados, regular la propia conducta e influir en la de los demás.*
- I) Enriquecer y diversificar sus posibilidades expresivas mediante la utilización de los recursos y medios a su alcance, así como apreciar diferentes manifestaciones artísticas propias de su edad.*

Al finalizar el período de 0 a **3 años** los niños deben alcanzar los siguientes objetivos

- a) Identificar y expresar sus necesidades básicas de salud y bienestar, de juego y de relación, y resolver autónomamente algunas de ellas mediante estrategias y actitudes básicas de cuidado, alimentación e higiene.*
- b) Descubrir, conocer y controlar progresivamente su propio cuerpo sus elementos básicos, sus características, valorando sus posibilidades y limitaciones, para actuar de forma cada vez más autónoma en las actividades habituales.*
- c) Relacionarse con los adultos y otros niños, percibiendo y aceptando las diferentes emociones y sentimientos que se le dirigen, expresando los suyos, y desarrollando actitudes de interés y ayuda.*
- d) Observar y explorar activamente su entorno inmediato y los elementos que lo configuran y, con la ayuda del adulto, ir elaborando su percepción de ese entorno, y atribuyéndole alguna significación.*

e) Regular paulatinamente su comportamiento en las propuestas de juego, de rutina y otras actividades que presenta el adulto, disfrutando con las mismas y utilizándolas para dar cauce a sus intereses, conocimientos, sentimientos y emociones.

f) Coordinar su acción con las acciones de otros, descubriendo poco a poco que los demás tienen su propia identidad, sus pertenencias y relaciones, y aceptándolos.

g) Comprender los mensajes orales que en los contextos habituales se le dirigen, aprendiendo progresivamente a regular su comportamiento en función de ellos.

h) Comunicarles con los demás utilizando el lenguaje oral y corporal para expresar sus sentimientos, deseos y experiencias, y para influir en el comportamiento de los otros.

i) Descubrir diferentes formas de comunicación y representación, utilizando sus técnicas y recursos más básicos, y disfrutar con ellas

1.1.- Objetivos generales contextualizados para la realidad de nuestro centro

Nuestro Centro "hace suyos" los objetivos generales expresados en el currículo oficial, adecuándolos a su realidad y necesidades, poniendo sus propias palabras de manera que las reconozca cómo propias y no como algo lejano que propone la Administración Educativa.

Esta adecuación o contextualización la hacemos de distintas maneras:

a) Dando prioridad a distintas capacidades que se recogen en los objetivos que sean de especial relevancia para los niños o niñas del Centro, bien por sus propias características o por las exigencias del contexto socio-cultural al que pertenece.

b) Matizando algunos aspectos que, siendo importantes para los niños o las niñas, no están recogidos suficientemente en los objetivos, proporcionados por la Administración Educativa.

c) Ampliando o introduciendo algunos aspectos que, siendo importantes para los niños o las niñas no están recogidos en el currículo oficial.

Estas posibilidades no son excluyentes de forma que un objetivo puede ampliarse y a la vez matizar en el algunos aspectos. Por otro lado no es necesario adecuar todos y cada uno de los objetivos, si ello no fuese necesario. La formulación de algunos objetivos, tal y como aparecen en el currículo oficial, puede recoger perfectamente los distintos aspectos de nuestra realidad y, por tanto reflejarse en ellos.

En último término, todas estas posibilidades conducen a un mismo fin: a lo que consideramos que debe ayudar a conseguir los niños y niñas.

Los referentes para la adecuación de los objetivos son el análisis de la realidad del Centro y el contexto, así como las opciones de nuestro Proyecto.

Al abarcar nuestro centro los dos ciclos que constituyen la Etapa de Educación Infantil,

pormenorizamos los objetivos para cada uno de los Ciclos.

PRIMER CICLO DE EDUCACIÓN INFANTIL (0-3 AÑOS)

En los tres primeros años de vida del niño, en nuestro centro procuraremos que éstos adquieran los primeros instrumentos necesarios para actuar e incidir sobre y en su entorno inmediato, sientan que sus necesidades de higiene, alimentación, cariño, juego, etc., están cubiertas y, progresivamente, puedan expresarlas con los medios a su alcance y devenir relativamente autónomos en los contextos más conocidos (escuela, vivienda familiar). Todo esto dentro de un ambiente que proporcione seguridad y afecto, y en el marco de unas relaciones de calidad con sus educadores. Para que los niños puedan irse identificando progresivamente como personas individuales, construyendo una imagen ajustada y positiva de sí mismo que le permita afrontar con confianza los retos que su entorno social y físico le va a plantear.

Tomando como referencia los objetivos generales de la etapa, los procesos de enseñanza-aprendizaje del ciclo de 0-3 años tendrán como objetivo:

- ***Que el niño pueda expresar, con los medios a su alcance, sus necesidades básicas de salud y bienestar, de juego y de relación, y que sea progresivamente autónomo para resolver alguna de ellas (utilización del baño, tomar iniciativa para participar y proponer algún juego, etc.).***
- ***Que conozca poco a poco su propio cuerpo, sus segmentos y elementos más destacados (cabeza; cara: ojos, boca, nariz; tronco; extremidades), sus características y capacidades, sus posibilidades de acción y sus limitaciones, así como algunas estrategias y actitudes básicas de cuidados, alimentación y limpieza.***
- ***Que construya una sensación de individualidad definida por la identidad tanto corporal como psicológica (un nombre, un grupo sexual, los nombres de sus padres, etc.), con una autonomía progresiva y con confianza en sus propias capacidades, lo que implica un sentimiento de competencia personal y autoestima positiva.***
- ***Que el niño acepte el afecto que se le dirige y que él mismo pueda expresar sus sentimientos de cariño en el marco de unas relaciones afectuosas y equilibradas.***
- ***Que observe y explore activamente su entorno inmediato y los elementos que lo configuran y que, mediante la ayuda del adulto, sepa atribuirle significación como condición para incidir en él e irlo ampliando progresivamente.***
- ***Que paulatinamente pueda coordinar su comportamiento en las propuestas de juego, de realización de proyectos, de rutinas, etc... que presenta el educador, que disfrute con las mismas y que las utilice para dar cauce a sus intereses, conocimientos, sentimientos y emociones.***
- ***Que sea capaz de coordinar su acción con las condiciones de otros, descubriendo poco a poco que los demás tienen su propia identidad, sus deseos y posesiones, que deben ser respetados.***

- *Que sea capaz de comprender los mensajes orales que en los contextos habituales se le dirigen, aprendiendo progresivamente a regular su comportamiento en función de su contenido. A la vez, que pueda utilizar el lenguaje oral para comunicarse con los demás, compañeros y adultos, para expresar sus sentimientos, emociones e ideas, y para influir con sus demandas y ruegos en el comportamiento de los otros.*
- *Que vaya descubriendo medios de representación distintos al oral y el gestual (pintura de dedos, juego simbólico y de representación de animales...) y que disfrute oyendo canciones sencillas de las que es capaz de interpretar algunos fragmentos.*
- *Interesarse por el lenguaje lecto-escritor y valorarlo como instrumento de formación y disfrute.*
- *Conocer y diferenciar algunas manifestaciones culturales de nuestro marco territorial, mostrando actitudes de respeto e interés.*
- *Utilizar el lenguaje verbal de forma adecuada en los diferentes contextos, regulando la propia conducta.*
- *Enriquecer y diversificar sus posibilidades expresivas mediante la utilización de los recursos y medios a su alcance, así como apreciar diferentes manifestaciones artísticas propias de su edad.*
- *Conseguir un dominio psicomotor lo más ajustado posible a las necesidades de su momento evolutivo.*
- *Desarrollar sus capacidades cognitivas, emocionales y psicomotoras por medio de la música.*
- *Familiarizarse con la segunda lengua, comprendiendo y elaborando mensajes sencillos.*
- *Familiarizarse con el medio acuático, desarrollando su capacidad pulmonar y desarrollando su sentido del equilibrio.*

b SEGUNDO CICLO DE EDUCACIÓN INFANTIL (3-6 años)

En estrecha continuidad con los logros alcanzados en el ciclo anterior, los esfuerzos educativos en el ciclo 3-6 años se dirigen a afianzarlos, a hacerlos más objetivos y a ampliarlos. En el ámbito de las capacidades de equilibrio personal, la imagen que de sí mismo ha ido elaborando el niño deberá hacerse progresivamente ajustada, aceptando las propias posibilidades y limitaciones, pero siempre en un contexto positivo, de confianza y posibilista, en el sentido de aprovechar al máximo las capacidades que el niño tenga para resaltarlas y explotarlas. En cuanto a las relaciones interpersonales, el ciclo de que se está tratando supone una progresiva ampliación a la relación con los iguales (cada vez más significativos e importantes para el niño), en un momento que irá permitiendo de forma paulatina la articulación e incipiente coordinación de puntos de vista. En lo que se refiere a las capacidades cognitivas y lingüísticas, el dominio cada vez más evidente del lenguaje oral, así como su función en la regulación y planificación de la propia actividad, suponen un avance importantísimo que se produce en parte gracias a la ampliación progresiva del medio del niño. Esta implicación, a través de la cual el niño construye

conocimientos de forma incesante, es también responsable de los logros que se producen particularmente en la posibilidad de sentirse miembro de diversos grupos y de poder actuar de forma cada vez más autónoma en ellos. A todo ello contribuyen las adquisiciones sucesivas en el ámbito motor, en absoluto ajenas a los logros ya señalados.

Con ello, las características de los niños y niñas de nuestro entorno descritos en el apartado anterior, así como los propósitos de acción de nuestro Centro, al finalizar la etapa de Educación Infantil los objetivos, comprensivos de los fijados en la legislación, expresados en capacidades que esperamos consigan los niños y niñas una vez superada la etapa son:

- *Valerse por sí mismo en sus actividades habituales, mostrando un nivel de autonomía, autoconfianza y seguridad afectiva ajustado a sus posibilidades reales, sabiendo pedir y ayudar cuando sea necesario. Adquiriendo hábitos básicos de salud y bienestar.*
- *Descubrir, conocer y controlar progresivamente su propio cuerpo, formándose una imagen positiva de sí mismo, valorando su identidad sexual las capacidades y limitaciones de acción y expresión, tanto de sí mismo como de las de los demás.*
- *Establecer con espíritu de apertura sus relaciones con los demás en un ámbito cada vez más amplio, iniciándose en la actitud de escucha respetando los intereses, puntos de vista y aportaciones de los demás.*
- *Desarrollar los sentimientos de afecto, respetar la diversidad y desarrollar las actitudes de ayuda y colaboración en su relación con los adultos y con sus iguales.*
- *Observar y explorar el entorno más cercano con una actitud de curiosidad y cuidado, identificando los elementos que lo conforman con sus propiedades y características más significativas.*
- *Establecer algunas relaciones entre los elementos que conforman un entorno más cercano, mostrando interés y participación en las mismas.*
- *Conocer, participar y diferenciar algunas manifestaciones culturales de nuestro marco territorial, mostrando actitudes de respeto e interés.*
- *Evocar y expresar a través del juego simbólico y otras formas de representación sentimientos, necesidades y emociones (lenguaje, música, plástica, expresión corporal, representación en el espacio, vivencias, acontecimientos, sueños...)*
- *Utilizar el lenguaje verbal de forma adecuada en los diferentes contextos, regulando la propia conducta e influyendo en la de los demás.*
- *Enriquecer y diversificar sus posibilidades expresivas mediante la utilización de los recursos y medios a su alcance, así como apreciar diferentes manifestaciones artísticas propias de su edad.*
- *Ejercitar los primeros hábitos y habilidades motrices, sensitivos y corporales para acceder a la propia interioridad,*
- *Desarrollar la adquisición de sentimientos y valores de justicia, paz y solidaridad.*

- *Iniciarse en el desarrollo de las técnicas instrumentales básicas de la lectura y escritura como medio de interacción con el ambiente y los demás. Valorarlo como instrumento de formación y disfrute, así como medio para comunicar deseos, emociones e información.*
- *Conseguir un dominio psicomotor lo más ajustado posible a las necesidades de su momento evolutivo.*
- *Enriquecer y diversificar sus posibilidades expresivas, tanto en la primera lengua como en la segunda, para comprender y ser comprendido por los otros, expresando sus ideas, sentimientos y emociones. Construir y comprender mensajes en Inglés.*
- *Desarrollar sus capacidades cognitivas, emocionales y psicomotoras por medio de la música.*
- *Iniciarse en manejo del ordenador como un recurso más en el aula y un progresivo acercamiento a las nuevas tecnologías*
- *Desarrollar íntegramente su capacidad motora, ampliar su capacidad pulmonar y afianzar su sentido del equilibrio y seguridad en sí mismo por medio de las actividades acuáticas.*

Con ello, y desglosado por edades así como teniendo en cuenta las características de los niños de nuestra zona, los objetivos, expresados en capacidades que esperamos consigan los niños y niñas una vez superados distintos años o niveles.

1.2.- Secuenciación de objetivos y contenidos

Establecer esta secuencia exige reflexionar conjuntamente sobre los objetivos y contenidos. Es necesario revisar las capacidades que aparecen en los objetivos establecidos para el conjunto de los cursos escolares e ir decidiendo cuales deben trabajarse en cada curso y en qué medida.

Dar grado a una capacidad no siempre es una tarea fácil, pero existen diferentes posibilidades que pueden ayudarnos en esta tarea. Estas posibilidades no son excluyentes entre sí, de tal forma que en ocasiones se pueden utilizar dos de ellas o las tres para dar grado a una capacidad:

- a) **Hacer referencia a capacidades menos complejas o subcapacidades dentro de una capacidad**, por ejemplo, reconocer e identificar son menos complejas que analizar.
- b) **A través de los contenidos**: una capacidad puede ser más o menos compleja en función de los contenidos sobre los que se aplica. Es decir, en función de los contenidos sobre los que se trabaje, la capacidad y el nivel progresivo de dificultad de dichos contenidos, se irá alcanzando el desarrollo escalonado de aquellas planteadas en los objetivos generales.
- c) **Mediante la aplicación de una determinada capacidad a distintas situaciones**: Una misma capacidad puede ser más o menos compleja en función de que se aplique a situaciones más o menos conocidas y complejas.

En la propuesta curricular se expresan los resultados esperados de la intervención educativa en términos de capacidades, y no de conductas observables. Al tratarse de capacidades, los objetivos generales de los ciclos no son directos ni unívocamente evaluables. El docente deberá concretar qué aprendizaje espera de sus niños y niñas para conseguir con ellos dichas capacidades. Así, una vez conocidas las metas educacionales generales, el docente deberá planificar su trabajo según sus objetivos concretos y según sus propios criterios. El enunciado de dichos objetivos debe hacerse en términos de capacidades del niño o la niña. Sin embargo, todavía podemos especificar más diciendo en que medida deben concretarse los objetivos según los propósitos que se tengan. Por otro lado, es necesario tener en cuenta las metas educativas para comprobar que nuestros objetivos son reflejos de éstas. Así, pues, analizamos los fines de la educación en tres estadios.

- *En un primer estadio, están los enunciados generales de las metas educativas.*
- *En un segundo estadio, las metas anteriores se concretan en objetivos más específicos que traducen en términos de conducta las metas del primer estadio. Estos objetivos conductuales sirven para definir claramente los propósitos de un curso*
- *En tercer lugar, está el estadio en el que se planifica el trabajo de clase. Es entonces cuando el docente elige los caminos que conducen a la consecución de los objetivos que se establecen en el nivel anterior. Es en este nivel de concreción en el que se determinan los objetivos didácticos propios de cada unidad didáctica, Centro motivador o tema de trabajo.*

Los acuerdos que se tomen en el Centro relativos a los objetivos, se desarrollarán posteriormente en las programaciones que diseñará cada docente, en los que establecerá una secuencia ordenada de los objetivos que se traten en cada unidad didáctica que se vaya a trabajar, que tengan a su vez en cuenta el conjunto de los objetivos del curso

Para asegurar una mayor coherencia de la educación que se ofrece a los niños y las niñas del Centro el equipo docente concreta las grandes líneas de organización de contenidos para cada uno de los ciclos de la educativa en el que estamos.

Sea cual sea la forma que optemos para llevar a cabo la Secuenciación de los objetivos y contenidos, tenemos en cuenta una serie de principios:

- *Partir del conocimiento del desarrollo evolutivo de los niños y las niñas para establecer un paralelismo entre lo que los niños y las niñas tienen que alcanzar y son capaces de aprender.*
- *Continuidad y Progresión a lo largo de los diferentes cursos*
- *Interrelación de contenidos entre los del mismo y distinto ámbito de experiencia. Apareciendo de forma totalmente conectada la relación entre contenidos de conceptos, procedimientos y actitudes que permita la realización de aprendizajes significativos.*
- *Planteamiento primero general y a continuación nos centraremos en cada uno de sus elementos.*
- *Equilibrio. Los contenidos a trabajar tienen que alcanzar en su totalidad los objetivos generales de la Etapa.*

Lógicamente, en nuestro centro tendremos también en cuenta los distintos contenidos de la Educación Infantil, distribuidos en los bloques siguientes:

a) **Ámbito I** (Conocimiento de su propio cuerpo y sus posibilidades motrices)

- I. El cuerpo y la propia imagen.*
- II. Juego y movimiento.*
- III. La actividad y la vida cotidiana.*
- IV. El cuidado de uno mismo.*

b) **Ámbito II** (Conocimiento del mundo que le rodea y las relaciones con este)

- I. Los primeros grupos sociales.*
- II. La vida en sociedad.*
- III. Los objetos.*
- IV. Animales y plantas.*

c) **Ámbito III** (Distintas formas de comunicación y expresión que tiene el niño para comunicarse con su entorno y los distintos elementos de este)

- I. Lenguaje oral.*
- II. Aproximación al lenguaje escrito.*
- III. Expresión plástica.*
- IV. Expresión musical.*
- V. Expresión corporal.*
- VI. Relaciones, medida y representación en el espacio.*

Sobre la base de lo anterior, hemos efectuado el desglose interciclo de objetivos y contenidos que exponemos en los Anexos 1.1 y Anexo 1.2, así como los generales anuales Anexo 1.3, 1.4 y por trimestres recogidos en los Anexos 1.5.

1.3 Tratamiento de los ejes transversales.

Los EJES TRANSVERSALES no se trabajarán en nuestro centro de forma aislada sino que estarán presentes a través de las diferentes áreas en toda actividad educativa. Estos EJES TRANSVERSALES son:

- 1.- Educación Moral y para la paz. (TM y P)**
- 2.- Educación para la igualdad de oportunidades de ambos sexos. (TI)**
- 3.- Educación para la salud. (T.S.)**
- 4.- Educación ambiental. (T.A.)**
- 5.- Educación del consumidor. (T.C.).**

Con relación al planteamiento globalizado, fundamental para dotar a los elementos de trabajo de la significación necesaria para promover el interés de los niños o niñas, debemos decir que plantearemos dos opciones:

A) En ella, un Centro de interés, vinculado claramente a un tema transversal, es el eje en torno al cual articulamos el tratamiento de la Unidad Didáctica. Las restantes áreas realizan sus aportaciones para enriquecer el análisis del mismo.

B) En ella, un Centro de interés cualquiera (sin estar más vinculado a priori a un tema transversal que a otras áreas) se convierte en el eje del trabajo y las diferentes áreas junto a los temas transversales realizan aportaciones para enriquecerlo.

El educador podrá decantarse por utilizar una de las vías que acabamos de señalar o utilizar ambas.

En cualquier caso las líneas maestras en las que fundamentaremos nuestro trabajo relativo a los ejes transversales, y para cada uno de ellos son:

1.- EDUCACIÓN MORAL Y PARA LA PAZ.

Con este eje pretendemos que la Educación Moral y para la Paz se convierta en un ámbito de reflexión individual y colectiva que permita elaborar racional y automáticamente principios generales de valor, que permitan que los niños o niñas se enfrenten críticamente a realidades como la desigualdad o la violencia.

Por tanto dirigiremos la Educación Moral y para la Paz a constituir un instrumento de ayuda al niño o niña en el análisis de la realidad cotidiana y las normas sociomorales vigentes de tal manera que le ayude a idear fórmulas más adecuadas y justas de convivencia.

Para trabajar este eje partiremos del Centro de Educación Infantil como punto de encuentro entre personas que forman una comunidad singular: la comunidad educativa.

Estas personas deberán conjugar intereses, no siempre armónicos, y partiendo de este carácter desarrollaremos actitudes que estimulen el diálogo como camino en la resolución de conflictos entre personas y grupos de forma que se aprendan por propia experiencia las actitudes esenciales que determinan una convivencia libre, democrática, solidaria y participativa.

2.- IGUALDAD DE OPORTUNIDADES DE AMBOS SEXOS.

Evitaremos expresiones, representaciones y acciones que contengan una carga de discriminación sexista. Dejando a un lado discriminación en razón del sexo en los temas referidos al trabajo y a la organización del mismo y utilizando ejemplos y situaciones que no reproduzcan los tan comunes estereotipos sexistas, favoreciendo la coeducación dentro de nuestro centro.

3.- EDUCACIÓN PARA LA SALUD.

Fomentaremos los hábitos de higiene, bienestar físico y mental. Estos hábitos serán fundamentales para permitir una evolución personal sana y equilibrada. El aprecio del propio cuerpo, que influye de manera decisiva en la autoestima, repercutirá en una mejor calidad de vida.

Trataremos la Educación Sexual como elemento de Educación para la Salud propiciando el conocimiento de los órganos sexuales y las diferencias entre sexos. Incitaremos a la naturalidad en el tratamiento de estos temas contribuyendo a que no se generen miedos ni inhibiciones.

Partiremos de que la Educación Vial es un problema de educación general social y humano, que englobaremos en este apartado así como también un problema de enseñanza de determinados comportamientos y reglas y de esta manera trabajaremos la educación vial siguiendo dos vertientes:

- 1º. La Educación Vial en sentido estricto o educación para la seguridad vial.
- 2º. La Educación Vial como parcela de la Educación Ciudadana.

4.- EDUCACIÓN AMBIENTAL.

A través de este eje trataremos de enseñar los conceptos sobre los procesos que suceden en el entramado de la Naturaleza, se facilitará la comprensión y valoración del impacto de las relaciones entre el hombre, su cultura y los procesos naturales y sobre todo se fomentará un cambio de valores, actitudes y hábitos que permitan la elaboración de un código de conducta con respecto a las cuestiones relacionadas con el medio ambiente.

5.- EDUCACIÓN DEL CONSUMIDOR.

Dotaremos al niño de unos instrumentos de conocimiento, análisis y crítica que le capaciten para adoptar una actitud personal y responsable ante las ofertas de diferente tipo que le transmite la sociedad en la que se encuentra inmerso.

En los Anexos 1.6, 1,7 y 1.8 hemos recogido los objetivos generales, de ciclo y de nivel de los ejes transversales, los cuales globalizaremos en base con los expuestos anteriormente.

1.4.- Las dimensiones madurativas

Con la premisa de que el niño es un ser único, una unidad radical y en consecuencia siempre tendremos que pensar en él como una unidad global. Con ello establecemos las Dimensiones del Desarrollo como un instrumento para asegurar que la acción educativa respeta el principio de unidad sin planteamientos parcialistas o desintegradores. Obviamente la intervención educativa debe de atender de forma directa y equilibrada a todas y cada una de la Dimensiones del Desarrollo del niño o la niña porque educamos como unidad, no a una parte de él.

Con las premisas apuntadas anteriormente, entendemos como Dimensiones aquellos vectores que el niño o niña va a ir desarrollando a lo largo de su crecimiento. Son vectores de la personalidad por los cuales disponemos de claves y pautas para elaborar la acción educativa. Esta dimensionalización respeta la unidad personal siempre que se atienda ordenada y equilibradamente a todas ellas.

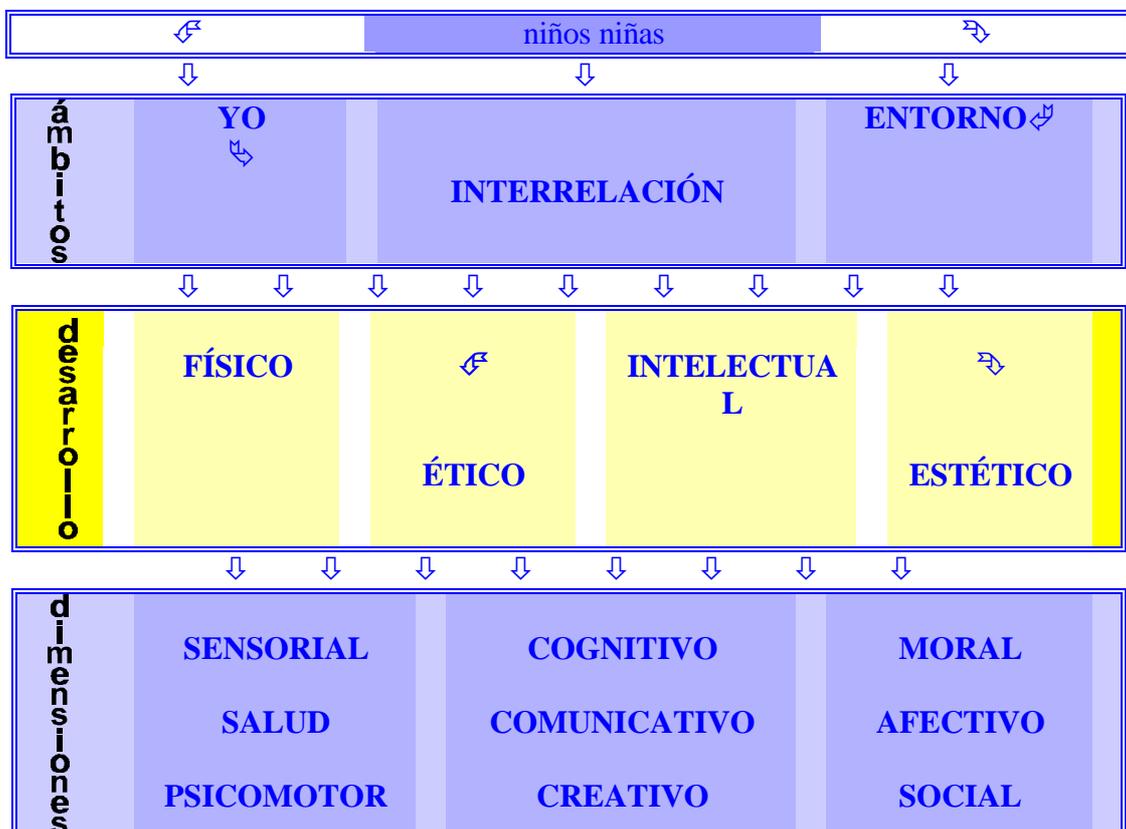
Estas dimensiones no solamente se refieren a elementos del desarrollo físico o cognitivo, sino a hábitos, actitudes, etc. En definitiva a todos aquellos vectores que van a conformar la persona, en el más amplio sentido posible de la palabra.

Las dimensiones educativas, no son lo mismo que los objetivos educativos. Probablemente son una de sus consecuencias. Las dimensiones educativas las definimos como el agrupamiento de capacidades entorno a un eje concreto, mientras los objetivos educativos especifican los contenidos a través de los cuales los niños o niñas consiguen el desarrollo de determinadas capacidades. En cualquier caso queremos hacer constar que nunca las dimensiones educativas las cuestionamos en este estudio como elementos cuantitativos, sino cualitativos.

Las dimensiones madurativas interactúan entre sí. Cuando el niño o niña se educa en una de ellas, sus efectos se dejan sentir en los demás. Así, si hablamos de Dimensión Sensorial, queremos decir que la acción educativa va dirigida principalmente a los aspectos sensoriales, pero incluye al niño como unidad, con lo cual, habitualmente estamos educando en el resto de dimensiones. Siempre pretendemos ofrecer experiencias de globalidad porque el niño es global, así como su actividad.

Las dimensiones madurativas nos servirán como referente a la hora de marcarnos los objetivos educativos y las actividades que conllevan. Pero sobre todo, **nos servirán como elemento de comprobación de que la programación realizada, abarca todos y cada uno de los elementos que en cada periodo hemos de trabajar con los niños y niñas.** Nos servirán para saber que el trabajo realizado corresponde a nuestras expectativas, comprobando que son tenidos en cuenta **todos y cada uno de los aspectos necesarios para un desarrollo equilibrado** del niño o niña.

La clasificación de estas dimensiones, es compleja, ya que entre las mismas se encuentran vectores del desarrollo motor, cognitivo, actitudinales, etc. que se relacionan entre sí. En cualquier caso una primera clasificación podríamos realizar sobre la base de los tres ámbitos fundamentales del niño o niña



Esta primera clasificación no excluye cualquier otra que el educador pueda realizar.

1.5.- Medidas de individualización

Todo el equipo de profesionales que constituimos el Centro de Educación Infantil somos conscientes que cada niño o niña es diferente de los demás, por lo tanto nuestra acción, dentro del contexto grupal, será individualizada para cada uno de ellos.

Por lo tanto, junto a la acción socializadora haremos una acción individualizada dependiendo de cada niño o niña, para lo que nos valdremos de los cuestionarios iniciales y expediente personal de cada niño o niña. Intentaremos un continuo feef-bak como describimos en el apartado sobre la evaluación.

La educación no será uniforme, nos adaptaremos a las posibilidades, necesidades e intereses de orden cognitivo, afectivo-social y psicomotriz del niño o niña.

0.2.- METODOLOGÍA PEDAGÓGICA

Para elaborar nuestra línea metodológica partimos de los supuestos que a continuación exponemos y que hemos desarrollado en apartados anteriores:

- 1.- Los niños y las niñas son el principal protagonista de su propio crecimiento como persona.*
- 2.- Los educadores ayudan a los niños y a las niñas a formar su personalidad y complementan la acción educadora de los padres y madres como primeros y principales educadores.*
- 3.- El tipo de educación que ofrecemos presenta una metodología didáctica abierta y flexible que garantiza tanto la fidelidad a los principios pedagógicos fundamentales como su constante actualización, en un clima de serenidad y rigor en el trabajo.*
- 4.- Promovemos una educación personalizada lo cual implica el respeto a la persona de cada niño o niña, ritmos evolutivos y al desarrollo de sus capacidades.*
- 5.- Fomentamos el desarrollo intelectual. Dando especial relieve al trabajo intelectual, serio y riguroso, y procuramos que cada niño o niña llegue al máximo de sus posibilidades en este campo.*
- 6.- En la acción educativa, suscitamos y estimulamos la actividad de los niños y niñas y promovemos un trabajo formativo fundamentado en el interés y la motivación constantes.*
- 7.- Ponemos la tecnología al servicio de la educación. Preparamos a los niños y niñas para hacer uso de la tecnología que caracteriza a los nuevos medios de comunicación, como un recurso más al servicio de la formación personal y de la construcción de la sociedad. Así como iniciamos a los niños y a las niñas en el manejo del ordenador.*

8.- *Educamos la creatividad y la capacidad de expresión. Potenciamos en los niños y niñas su capacidad de comprender y de expresarse creativamente en las distintas formas de lenguaje: verbal, gráfico, plástico, corporal, musical,...*

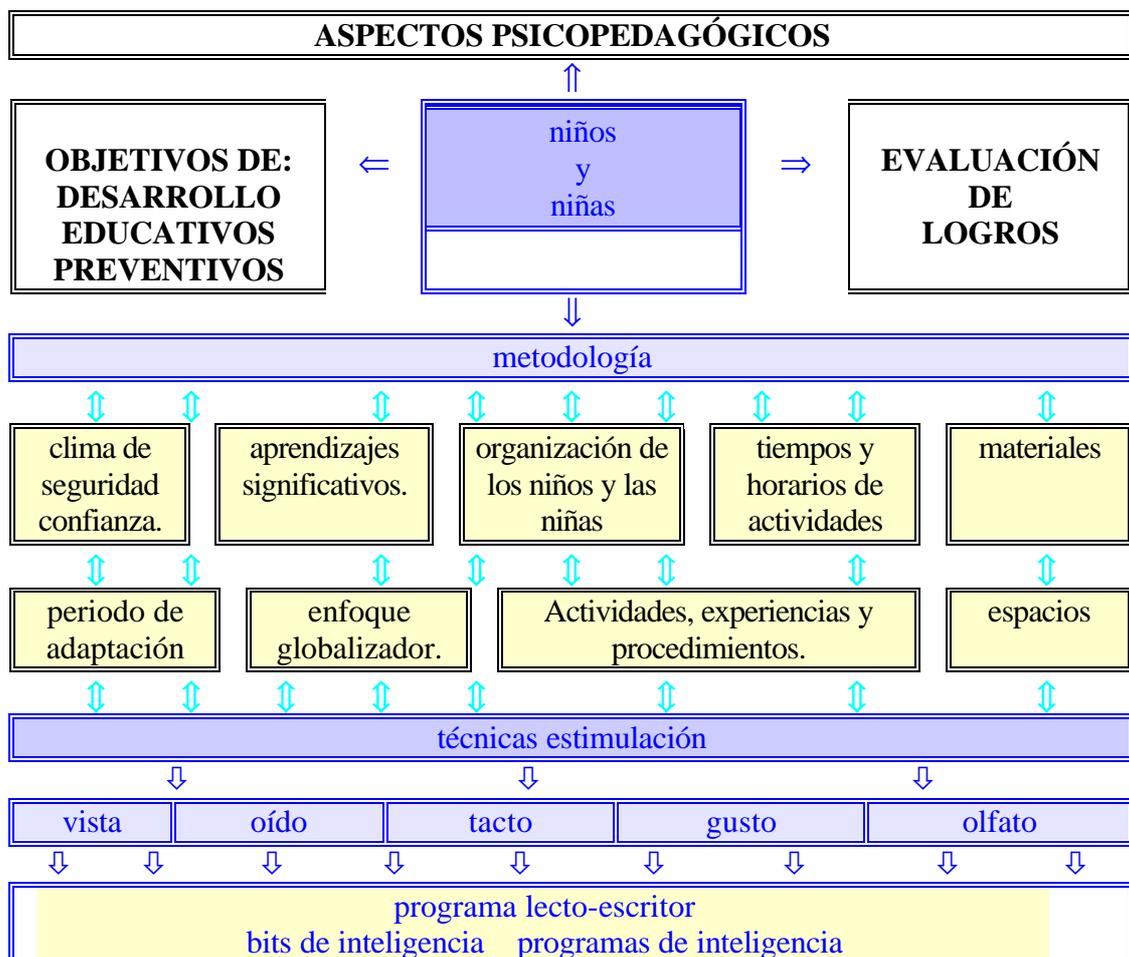
9. *Educamos el sentido crítico. Desarrollamos progresivamente el sentido crítico de los niños y niñas.*

10.- *Evaluamos continuamente nuestra acción educativa. Convertimos la evaluación, entendida como proceso continuo que verifica el rendimiento de la Comunidad Educativa, en un estímulo y una orientación constante en la mejora de nuestra acción docente.*

11.- *Se imparte el aprendizaje de las técnicas lectora y de escritura en castellano, pero tenemos en cuenta que debe avanzarse hacia un Centro entendido como una adaptación a las nuevas necesidades, exigencias y posibilidades de promoción para todos, de ahí que el Centro incorporará progresivamente el aprendizaje de una lengua extranjera. que en nuestro caso es el inglés*

12.- *Los lazos y el arraigo del Centro de Educación Infantil respecto al barrio, la ciudad, también constituyen un objetivo primordial de nuestro centro con el fin de conseguir la inserción en el entorno social en el que nos encontramos.*

En base a ello, las estrategias didácticas que abordaremos, seguirán las pautas del esquema siguiente:





2.1.-Principios metodológicos generales:

La educación cumple un papel mediador entre el niño o la niña y el conocimiento cultural organizado. Al educador le corresponde asegurar que se produzcan los aprendizajes necesarios para vivir en sociedad mediante una intervención activa, planificada e intencional. De no producirse dicha intervención, nada asegura que tengan lugar los aprendizajes necesarios para el desarrollo global del niño o la niña. De ahí que la intervención educativa debe tener en cuenta una serie de principios básicos que son:

a) Partir del nivel de desarrollo de cada niño o niña. La psicología genética ha puesto de manifiesto la existencia de una serie de períodos evolutivos con características cualitativamente diferentes entre sí, que condicionan en parte los posibles efectos de las experiencias educativas escolares sobre el desarrollo de cada niño o niña. La intervención educativa tiene entonces que partir de las posibilidades de razonamiento y de aprendizaje que las capacidades que caracterizan estos estadios brindan al niño o niña.

b) Partir de los conocimientos previos con los que el niño o la niña llega al Centro. El inicio se realiza siempre a partir de los conceptos, representaciones y conocimientos que ha construido el niño o la niña en el transcurso de sus experiencias previas. Estos conocimientos le sirven como punto de partida e instrumento de interpretación de la nueva información que le llega. Este principio nos lleva a tener siempre presente la evaluación continua de los niños y niñas en nuestro centro.

A.- Clima de seguridad y confianza.

Un niño o una niña no puede disfrutar plenamente de la vida de la clase si no se siente en confianza, en seguridad afectiva, si no se le escucha y reconoce en tanto que individuo. Esto define en parte la actitud del educador.

El grupo se compone de niños y niñas diferentes los unos de los otros. Cada uno de ellos tiene sus necesidades afectivas propias, su personalidad, su pasado, su ritmo de vida. Aún sin perder de vista la colectividad, las intervenciones del adulto deben ser individualizadas y dar a cada niño o niña la sensación de una presencia generadora de confianza y seguridad. Cuanto más pequeños son los niños o niñas, en mayor grado consideran al educador como el recurso supremo en caso de una dificultad grave de un conflicto importante. Aunque la clase trabaje en grupos autónomos, cada individuo debe poder localizar de inmediato al adulto para solicitar su intervención. **La intervención inmediata, satisface plenamente.** La intervención diferida, debida a que el educador, ocupado con un grupo, no está disponible, enseña de modo progresivo el respeto a los demás y las reglas de la vida en común. No obstante, en este último caso, se da una exigencia absoluta: el educador que haya prometido su presencia debe concederla efectivamente, aunque sea por poco tiempo. El «espera, ya voy» sin consecuencias deja al niño o niña desorientado, la fidelidad a los compromisos aceptados condiciona en sumo grado la confianza. La promesa no cumplida perjudica la credibilidad. Para individualizar sus intervenciones, el educador tiene que conocer a cada uno de los niños y niñas.

n clima de seguridad afectiva, se requiere una seguridad material y
Infantil, su nombre, el lugar en que se encuentran de ordinario.

También se requiere que
tomado posesión del aula, del centro, del grupo escolar, de los alrededores, conquistas que
niñas una

B Criterios a seguir en el periodo de adaptación

El niño durante los primeros días de asistencia a la Centro de Educación Infantil, va a
que tener en cuenta que el niño pasa de estar en un
relacionarse y compartir con sus iguales. Además tiene que incorporarse a un nuevo ambiente
cios y materiales son desconocidos para él. No debemos olvidar que el
La acogida de los primeros días deja una

pequ
niño o niña sentirse esperado en un nuevo medio, lo que le hará aceptar el cambio de maestro. Le
sotros en colaboración

hogar, incluso un refugio, que facilita mucho la adaptación a los lugares aún desconocidos y a las

ccionario la palabra encontramos: "
***Acción y efecto de adaptar o adaptarse. Proceso biológico que surge de todo organismo
diferente del que le es prop ."***

"
***debe aprender a convivir en un entorno distinto al que le ha acogido hasta ese momento (el
a ahora. La necesidad de
de los padres, se presenta en la Escuela de Educación Infantil como algo inherente a su
ncias que le resultan novedosas***

encontrar elementos diferenciadores de acuerdo con:

ior a Centro.

que nos llevaran a una adaptación particular para cada uno en este período.

El período de adaptación supone un "trabajo activo" por parte del niño, per
solamente es un problema que afecte a éste, sino también a los padres. Tenemos que

conseguir que los padres confíen plenamente en nosotros, para que puedan transmitir esa tranquilidad a sus hijos.

En este sentido, y a partir del primer año del niño que vaya a incorporarse a la Centro de Educación Infantil, los padres y madres recibirán un cuadernillo donde aparecerán:

1. Foto de la escuela titulada: Esta es tu escuela ¿quieres conocerla?.
2. Foto del educador titulada: Soy (nombre del educador) ¿quieres jugar conmigo?.
3. Foto de algunos de sus compañeros titulada: Estos son algunos de tus compañeros ¿quieres conocerlos?.
4. Fotos de trabajos en clase: Estas son algunas de las cosas que vamos a hacer: ¿Te gustan?.

Igualmente, se programarán unas actividades extraordinarias para este período cuyas características básicas son:

- *La duración de las mismas no debe ser excesivamente larga.*
- *Deben ser variadas y susceptibles de modificaciones en función de la marcha de las mismas.*
- *Se deben intercalar actividades de grupo e individuales, priorizando las colectivas.*
- *Los temas en torno a los que giren estas actividades deberán ser motivadores y atrayentes para el grupo, de manera que la participación de los alumnos sea totalmente activa.*
- *Los materiales que se utilicen deben ser sencillos, fáciles de manejar para el niño en función de su edad e intereses, y no caer en la "abundancia" de los mismos, evitando así la dispersión de la atención del niño.*
- *Deberemos dedicar un espacio de tiempo dentro del horario de clase a que el niño se familiarice con la Centro de Educación Infantil al que pertenece, visitando las diferentes dependencias del mismo, así como las funciones que desempeñan las mismas.*
- *Por último, y no por ello menos importante, deberemos dedicar algunas de las actividades en este período de adaptación, a que el niño vaya adquiriendo (a través del juego) una serie de hábitos y normas básicas de convivencia, imprescindibles para una adecuada marcha y funcionamiento de la clase.*

En base a lo anterior, la programación del período de adaptación y los registros que efectuaremos para su control y posterior corrección (ver Anexo nº1.10) la haremos en función de la edad de los niños y niñas que se incorporan.

Adaptación de los niños y niñas de 0-1 años

Antes del ingreso del niño en la Escuela proporcionaremos un informe a los padres en el que incluiremos recomendaciones, posibles cambios del niño y orientaciones para facilitar el acceso del niño al nuevo medio.

En este período aconsejaremos a los padres la incorporación gradual en el tiempo de permanencia del bebé en el centro. Para ello les pediremos que, de ser posible, durante la primera semana traigan al niño sólo un par de horas entre toma y toma. De este modo el bebé se irá familiarizando progresivamente con el nuevo medio y se producirá la adaptación bebé-educador sin grandes sobresaltos.

También se les pedirá a los padres que traigan una cassette con un mensaje tranquilizador de ellos hacia el niño, de manera que cuando éste se encuentre intranquilo podamos tranquilizarle con la audición de dicha cassette.

Adaptación de los niños y niñas de 1-3 años

La incorporación al centro se realizará gradualmente (siempre que las obligaciones de los padres lo permitan) en grupos de 7 a 10 niños.

Durante la primera semana se incorporarán 5 o 6 niños de los que han acudido ya a nuestro centro junto con 3 o 4 de los niños nuevos, es decir aquellos que no han ido a centros anteriormente. La segunda semana se incorporará otro pequeño grupo, hasta que se llegue a la incorporación total de la clase.

Las actividades en estas primeras semanas deberán estar orientadas a que el niño conozca este nuevo ambiente: su docente, sus compañeros, las dependencias, los materiales y su uso, así como las normas y hábitos básicos de convivencia.

Creemos que la incorporación gradual a la escuela es muy beneficiosa, ya que permite al docente un contacto más cercano con los niños que entran por primera vez a la Escuela, además de permitir al niño un mejor acercamiento a sus iguales.

Adaptación de los niños y niñas de 3-4 años:

La incorporación también se realizará gradualmente (siempre que las obligaciones de los padres lo permitan), proponiendo tres periodos de incorporación con una diferencia de una semana.

En la primera un tercio de los niños que ya hayan asistido a nuestro Centro, y en las dos restantes los de nueva incorporación.

Adaptación de los niños y niñas de 4 y 5 años

En estos años la incorporación gradual ya no será necesaria, puesto que los niños han debido ser escolarizados en el año anterior.

Aún así seguiremos los parámetros anteriores en cuanto a la remisión del cuadernillo a padres y la programación de una serie de actividades extraordinarias, según lo anteriormente expuesto

Preparando muy minuciosamente la incorporación, desde el punto de vista material, dar al pequeño la impresión de que ha franqueado una etapa y que el nuevo año le aportará actividades distintas de las del año pasado, en un medio agradable y acogedor. Es importante

que
(en especial, juguetes) ya conocidos.

- Aprendizajes significativos.

ser potencialmente significativo, tanto desde el punto de vista de la estructura lógica de la disciplina o área que se esté trabajando, como desde el punto de vista de la estructura psicológica **conflicto cognitivo** que provoca la necesidad de modificar los esquemas mentales con los que se representaba el mundo y proporcionándole al niño o la niña una nueva información que le ayude a reequilibrar esos esquemas que ha tratado de romper.

La intervención educativa debe tener como objetivo prioritario el posibilitar que los niños desarrollen su memoria comprensiva, ya que cuanto más rica sea la estructura cognitiva en donde se llega a lograr que los niños o las niñas aprendan a aprender.

Por otra parte la intervención educativa es educando o educandos entre sí. Tenemos que distinguir entre aquello que el niño o la niña es capaz de realizar por sí mismo, pero que puede llegar a solucionar si recibe la ayuda pedagógica. El profesor configura entre estos dos niveles, delimita el margen de incidencia de la acción educativa. El niño no es capaz de realizar por sí mismo, pero que puede llegar a solucionar si recibe la ayuda pedagógica.

El aprendizaje significativo supone una intensa actividad por parte del niño o la niña, para establecer relaciones ricas entre el nuevo contenido y los esquemas de conocimientos ya adquiridos.

- Enfoque globalizador.

El aprendizaje globalizador es para el niño y la niña una técnica didáctica basada en el carácter sincrético de la percepción infantil, por lo cual el niño y la niña, al percibir la realidad, no la fragmenta, se destacan objetos concretos que tienen significado para él, en tanto le puedan satisfacer alguna necesidad.

Pero podemos encontrar los fundamentos de la globalización también en la Sociología, ya que el medio social no ofrece fragmentos de la vida sino una organización didáctica basada sobre las relaciones y no sobre elementos aislados, puesto que hay que preparar al niño y la niña por y para la vida.

El aprendizaje globalizador. Consiste en organizar el conocimiento atendiendo al interés del niño o la niña y a su desarrollo psicológico, preparándolo por separado, desconectadas entre sí, sino integradas.

Tenemos que conseguir una educación positiva que prepare para la vida en lugar de preparar para el examen.

desconectados de la vida, sino todo lo contrario: capacitarle para desenvolverse en ella de modo creativo y personal.

El aprendizaje no se produce por la suma o acumulación de conocimiento, sino estableciendo relaciones entre lo nuevo y lo ya sabido, experimentado o vivido. Es pues, un proceso global de acercamiento del individuo a la realidad que quiere conocer y que será más positivo cuanto que permita que las relaciones que se establezcan y los significados que se construyan sean amplios y diversificados. Adoptar un enfoque globalizador, que priorice la detección y resolución de problemas interesantes para los niños y las niñas, contribuye a poner en marcha un proceso activo de construcción de significados que parta necesariamente de la motivación y de la implicación de los pequeños.

La globalización intenta dar al niño y a la niña la materia del modo más parecido posible a cómo lo encuentra en la vida misma, es decir, en su totalidad.

La globalización exige como condición esencial la participación activa del niño o la niña y una determinación clara de objetivos para no dejar la educación convertida en algo anárquico, que puede dejar muchas lagunas.

Los objetivos de las «*unidades didácticas (Centros motivadores, temas de interés, etc.)*», no presentan sólo un carácter instructivo, sino también psicológico (en tanto que tratan de responder al valor formativo de los conocimientos y se plantean el desarrollo de las diversas funciones mentales) y social (en cuanto a la creación de hábitos y actitudes).

Con la Unidad Didáctica se intenta unir todo lo que tenga una relación lógica. Las actividades escolares quedan estructuradas en torno a áreas de experiencia y de expresión.

Se entiende por Unidad Didáctica *un conjunto de nociones, actividades y ejercicios que deben ser aprendidos y realizados en torno a un tema significativo e interesante para el niño y la niña, en cuya realización se debe poner en juego todos los poderes y facultades del niño y la niña.*

Se trata de buscar las conductas que más le interesan al niño y la niña en la edad concreta en que se encuentra, para encauzar su actividad, convirtiendo esas capacidades en centros de aprendizaje.

En el desarrollo de los programas, debemos hacer especial hincapié en la construcción de ambientes y de situaciones donde los *diversos juegos y situaciones traten varias áreas a la vez.* Debemos huir todo lo posible de la compartimentación de materias. Agrupando a los niños y las niñas por grupos y aplicando a cada uno de estos grupos homogéneos un programa globalizador propio de su grado.

Es evidente que el educador debe tener claro el carácter global que debe seguir su actuación educativa en esta etapa, programando unidades didácticas que actúen como eje globalizador implicando los objetivos, contenidos y actividades de los distintos ámbitos de experiencia.

E.- Importancia de las actividades, las experiencias y los procedimientos.

El papel del educador en la Educación Infantil no consiste en transmitir contenidos al niño, sino en facilitar la realización de actividades y experiencias que, conectando al máximo con las necesidades,

El educador debe asegurar que la actividad del niño o la niña sea una de las fuentes de aprendizaje. La medida en que es a través de la acción y la experimentación cómo el niño y la niña, por un lado, expresa sus intereses y motivación etc. Es de todos conocido que la forma de actividad esencial de un niño y la niña sano consiste en el juego. Jugando, el niño o la niña toma conciencia de lo real, se implica en la acción, el razonamiento, su juicio.

Pocas veces, como ocurre con los juegos, se cumplen tan cabalmente las condiciones de un juego substitutivo de adaptación y dominio», y de ahí su valor como instrumento de aprendizaje, juego tiene, además un valor «substitutivo», pues durante la primera y segunda infancia es un tránsito de situación

Marginalizar el juego es privar a la educación de uno de sus instrumentos más eficaces; así lo han entendido Manjun, Föebel, Montessori, Decroly, creadores de un importantísimo material didáctico destinado, sobre todo, a estas edades. Esto no quiere decir, naturalmente, que las demás edades deban quedar excluidas del juego; lo que ocurre es que éste cambia al compás de la

El juego es, en definitiva, una actividad total; por ello, hacer en la escuela una actividad informal o un puro pasatiempo, está fuera de lugar; y es que nada hay más serio que el juego. **Un juego o un material de juego es tanto más valioso cuanto más numerosas y elevadas son sus exigencias, y tanto menos estimable cuanto menos espacio concede al ingenio y a la destreza**

sensorial, motórico, muscular, coordinación psicomotriz), cuanto en el mental, porque el niño pone a prueba su capacidad intelectual e imaginación; tiene, además un claro valor social, puesto que contribuye a la formación de hábitos de cooperación y ayuda, de enfrentamiento con el mundo; por tanto, a un conocimiento más realista del mundo; por otra parte es un medio de expresión afectiva evolutiva, lo que hace de él una técnica proyectiva de gran utilidad al educador, sobre todo a la hora de conocer los problemas que afectan al niño.

El juego es un recurso metodológico básico, incorporándolo como base de la motivación para los aprendizajes y como forma de favorecer aprendizajes

El juego es la fuente de aprendizaje, estimulando la acción, reflexión y la expresión. Es la actividad que permite a los niños y niñas investigar y conocer el mundo que les rodea, los problemas que les plantea, descubrir sus propias posibilidades y limitaciones. Es el instrumento que le capacita para ir progresivamente estructurando, comprendiendo y

Jugando, el niño desarrolla su imaginación, el razonamiento, la observación, la asociación y comparación, su capacidad de comprensión y expresión contribuyendo así a su formación integral.

Estos conocimientos que adquiere a través del juego le dirigen a reestructurar los que ya posee e integrar en ellos los nuevos que adquiere.

El juego proporciona el contexto apropiado en el que se puede satisfacer las necesidades educativas básicas del aprendizaje infantil. Puede y debe considerarse como instrumento mediador dada una serie de condiciones que facilitan el aprendizaje:

Su carácter motivador estimula al niño o niña y facilita su participación en las actividades que a priori pueden resultarle poco atractivas, convirtiéndose en la alternativa para aquellas actividades poco estimulantes o rutinarias.

A través del juego descubre el valor del “otro” por oposición a sí mismo, e interioriza actitudes, valores y normas que contribuyen a su desarrollo afectivo-social y a la consecución del proceso socializador que inicia.

La actividad lúdica permite el ensayo en una situación en la que el fallo no se considera frustrante.

Así, las actividades y experiencias presentadas tendrá un carácter básicamente lúdico, basadas en el juego como elemento globalizador, **sin olvidar que deben de satisfacer la necesidad que los niños y niñas a partir de los 2-3 años tienen de sentir que están trabajando.**

Con ello, hemos elaborado las actividades teniendo en cuenta los siguientes principios:

Han de ser motivadoras y significativas para los niños/as de forma que supongan un reto para su competencia personal.

Favorecerán la interacción de los niños y el adulto en un clima acogedor, seguro y cálido.

Han de considerar todos los ámbitos de experiencias, los intereses y necesidades de los niños y niñas.

Y ello sin olvidar que han de tener un carácter individualizado, dentro del inevitable y deseable carácter grupal de la educación infantil

Teniendo en cuenta estos principios, las actividades a desarrollar para los niños y niñas, serán del tipo que enumeramos a continuación. No se tratan de actividades distintas desde el punto de vista formal, sino desde la perspectiva para la cual le sirven al educador en cada momento.

Motivadoras: *Se propondrán actividades que susciten el interés y participación hacia los contenidos a trabajar. Dichas actividades nos servirán también para recoger información sobre los intereses, conocimientos previos y nivel de desarrollo alcanzado*

por los mismos. Dependiendo del Centro Motivador estas actividades podrán ser: cuentos, canciones, construcción de un mural colectivo, proyección de un vídeo, etc.

De Desarrollo: Se presentan un conjunto de actividades con las que se pretenden que el niño/a descubra, organice y relacione la información que se le da.

De consolidación. Son diseñadas por el educador con el fin de que los niños y niñas afiancen el grado de desarrollo en los distintos tipos de capacidades que se pretenden alcanzar, en función de sus peculiares necesidades y ritmos de aprendizajes.

F.- Organización de los niños y las niñas.

Las decisiones a este respecto, serán un elemento importante en el proceso educativo, ya que de la forma de agrupamiento que optemos en la realización de actividades, dependerá en buena medida la viabilidad de otras decisiones de tipo metodológico. Al no existir modelos únicos ni mejores a la hora de agrupar a los niño o las niñas, tendremos presentes una serie de indicaciones a la hora de establecer los agrupamientos:

La organización o agrupamiento ha de ser flexible atendiendo a la individualidad de los procesos de educación, así como las respuestas de apoyo y refuerzo educativo que pudieran ser necesarios.

No se puede olvidar la gran riqueza pedagógica de los grupos heterogéneos y lo que puede beneficiar a los niños y niñas el contacto y relación con otros de otras edades. Por lo tanto debemos especificar en que momento y de que forma se podrán llevar a cabo contacto con otros niños y niñas de diferentes grupos.

G.-Tiempos. Horarios generales y particulares de actividades

El horario es un elemento importante en la organización escolar, ya que rige y dispone el desarrollo práctico de todas las actividades escolares, armonizando tiempos, materias y elementos personales (docentes y grupos de niños y niñas).

La elaboración del horario para el Centro, se ha realizado en función de los criterios didácticos-pedagógicos, psicológicos o de aprendizaje y fisiológicos o de higiene.

La organización del tiempo debe ser flexible y se ha de estructurar en torno a diversas actividades, además de las sugeridas en las programaciones de los docentes, para lo cual ha de tenerse en cuenta:

- *Un tiempo libre destinado a que el niño o niña pueda experimentar, comunicar y relacionarse automáticamente.*
- *Un tiempo de rutinas que permita al niño o niña estructurar la secuencia de acontecimientos en el Centro.*
- *Un tiempo de actividades con distintas naturalezas y funciones dentro del currículo no sólo referidos al Centro de interés de la experiencia.*

Con todo ello, es **importante considerar que el tiempo viene marcado fundamentalmente por el ritmo de los niños y niñas.**

Queremos resaltar y dar primacía a lo que consideramos "*tiempo del niño*". La organización del tiempo, del material y de los espacios, siempre es un medio para alcanzar el gran objetivo educativo: que el niño se desarrolle plenamente desde su individualidad y sus peculiaridades.

El niño de cero a seis años pasa de los movimientos reflejos a la coordinación motriz, de la acción al pensamiento lógico, de la dependencia total a un alto nivel de autonomía, del egocentrismo a una considerable descentralización, etc. Todo este proceso de desarrollo físico, emocional y cognitivo se construye a base de tanteos, de ensayos y errores, de repetición. Si observamos a los niños pequeños vemos la necesidad que tienen de repetir la misma acción, los mismos movimientos, los mismos juegos. Es el tiempo que cada niño necesita para construir sus estructuras mentales, para elaborar y resolver sus conflictos emocionales, para incorporarse e integrarse en su entorno.

El tiempo de cada niño supone vivir plenamente, lentamente su período sensoriomotor, su actividad simbólica, su mundo de fantasía, sus procesos mentales; por tanto, permitirle saciar adecuadamente sus necesidades desde su peculiar modo de ser. Es de capital importancia, por tanto, conocer el mecanismo y los procesos que generan el desarrollo humano, ya que sólo a partir de este conocimiento podemos comprender y valorar la importancia que tiene el tiempo en el crecimiento del niño.

El proceso "acomodación-asimilación", conlleva un tiempo para la acción, para la experiencia y un tiempo para la incorporación e integración de sensaciones, sentimientos, conceptos, etc. Ahora bien, todos sabemos que este tiempo es diferente desde donde actúa y en las que integra lo nuevo, los cambios, y desde donde avanza en el conocimiento de sí y del entorno que le rodea.

Este respeto al ritmo de autoestructuración emocional, cognitiva, social, se une también al ritmo que cada niño necesita para establecer la comunicación, la participación grupal, el cambio de actividades, el paso de una situación a otra, etc.

El respeto al ritmo de cada niño es, pues la premisa fundamental para que él viva como ser único, diferente y aceptado en su forma de ser y de actuar.

Otro aspecto estructural de la persona es su relación espacio-temporal. Las coordenadas espacio-tiempo son, sin duda, los ejes sobre los que se apoya básicamente nuestra seguridad y estabilidad psíquica.

Las necesidades biológicas del niño son las que marcan, en un principio, los ritmos y frecuencias necesarias para su orientación temporal: el alimento, los cambios, los sueños, son las primeras pautas y las primeras referencias en el niño.

De estas primeras pautas de tipo orgánico, el niño va pasando progresivamente a otras de tipo social, (marcadas por nosotros), pero ambas se tienen que vivir con un ritmo estable; es a partir de esta estabilidad desde donde el niño comienza a diferenciar los distintos momentos del día y lo que le permite recordar, prever y anticipar los que vendrá después.

Ahora bien, esta estabilidad no se puede confundir con rigidez ni con una excesiva división del tiempo. Junto a la necesaria estabilidad en los ritmos y frecuencias, el niño necesita vitalmente la flexibilidad de unos tiempos en los que pueda vivir y satisfacer sin prisa, a su ritmo, los descubrimientos, las relaciones, las emociones... y contemplando, igualmente, una cierta amplitud en el tiempo que se destina en el paso de una actividad a otra.

La organización pedagógica de la clase entendida como la distribución de las actividades en el tiempo, implica no sólo la división del tiempo, sino y fundamentalmente, como ya se ha dicho, una determinada concepción pedagógica y metodológica en la que se incluye y se interrelaciona el tiempo, el espacio, los objetos, las relaciones y la actitud del adulto.

El tiempo en este sentido no se puede tratar en abstracto o aisladamente ya que su distribución comporta y refleja la concepción pedagógica y los objetivos educativos que cada uno de nosotros tenemos.

Quizás tendríamos que empezar cuestionándonos en que medida las actividades y los tiempos que a ellas dedicamos responden a las necesidades estructurales del niño: sus intereses, ritmos, proceso, etc.

Las actividades y su distribución en el tiempo pueden ser muy diversas, y es de desear que sean muy diversas, pues dependen de muchos factores: edad y características de los niños, la evolución que el grupo experimenta, nuestro carácter y personalidad, nuestra formación y nuestra capacidad, etc.

Lo importante en las actividades y su distribución en el tiempo es que no todos los niños tengan que hacer siempre lo mismo y en el mismo tiempo, pues es evidente que no todos tienen el mismo ritmo, ni todos están interesados por lo mismo.

Partiendo de que cada edad tiene unas necesidades y unos ritmos diferentes en cuanto al tiempo para actividades, número de comidas, horas de sueño, etc.; al distribuir el horario general del centro, tendremos presente:

- * El ritmo de las distintas actividades
- * El horario de comidas y el intervalo entre ellas
- * Distribución de las horas de sueño o descanso
- * El número y la duración de los períodos dedicados cada día a juegos.

La distribución del tiempo en el aula es un marco de referencia que ayuda al niño y al docente en la tarea de tener que decidir qué se va a hacer después, o de saber de qué tiempo se dispone para realizar una actividad. Una vez encontrado el horario en el que los niños se sienten más a gusto, podemos hacerlo más flexibles en función de alargar algunas actividades en las que nos encontramos mejor o cambiar las siguientes por propuestas de actividades que interesen y que no habían sido programadas.

Es importante que los niños comprendan el horario, que tengan puntos de referencias claros para no andar perdidos en el tiempo. Para ello es conveniente seguiremos las siguientes pautas:

1. Mantener las partes del horario en el mismo orden.

2. Recordar en la conversación con los niños las cosas que se han realizado durante el día, las cosas más importantes que han ocurrido durante la semana, etc.
3. Establecer símbolos para cada actividad o período, así como señales que marquen el final o el inicio de las diversas actividades.
4. Advertir a los niños del tiempo que les falta para iniciar otro tipo de actividad de manera que no se queden sin acabarlo aquellos que se lo hayan propuesto:

El tiempo de rutinas

Entendemos la rutina como "el conjunto de acciones con carácter repetitivo que el niño realiza cada día y que le conducen a la adquisición de un conjunto de hábitos y comportamientos

Al hablar de rutina tendríamos que plantearnos el conjunto de acciones que el niño realiza de la misma forma y respetando el proceso de temporalización. Para adquirir una rutina tendremos que tener presente los siguientes puntos:

- Seguir siempre el mismo orden.
- Focalizar los cambios al final y al comienzo de la realización.
- Establecer determinadas contraseñas que le recuerden al niño dicho cambio.

Por lo tanto la adquisición de una rutina requiere una buena planificación del horario que tiene como objetivo más que la ejecución de determinados trabajos la adaptación a los diferentes cambios en el proceso de temporalización. Estos pueden ser:

- Momento de la asamblea que tiene como objetivo la programación de un trabajo que tiene que realizar.
- Período de trabajo que consiste en la realización del trabajo elegido.
- Cambio de actividad. Períodos destinados a recoger y ordenar el material utilizado.
- Período para recordar de grupos pequeños y de ocupación. Es el momento en que los niños hacen copartícipes a sus compañeros de su trabajo. Su objetivo es crear un ambiente de participación y de cooperación e interiorización de la situación.
- Actividades al aire libre. En él hay que habituarle a que realice determinadas actividades, principalmente de tipo físico.
- Puesta en común, en la que participa todo el grupo en el lugar designado para ello.

Conviene dejar claro, de todas maneras, que al referirnos a rutinas no manejamos ese término en su acepción más vulgar de automatización o secuencia rígida o inflexible. Aunque la rutina fija una secuencia o procedimiento no lo hacemos inflexible.

Las rutinas en educación infantil no se sitúan ni definen un contexto de imposición, no
través de
rutinas son aprendizajes, son algo que los niños han de aprender. Por lo general se recomienda
e el mismo orden en las
momento de rutina.: “Ahora nos toca *ordenar*, estamos en el momento de la *limpieza*, después
empezaremos el *silencio*”.

Partes del horario

- 1. Preparación de la actividad** Cada niño decide que trabajo va a realizar después, qué rincón o actividad ha elegido, que necesita, etc.
- 2. Período de trabajo** Los niños ejecutan las actividades que propusieron. El docente durante este período apoya para que todos la realicen.
- 3. Recogida** Acabada la sesión de trabajo, los niños clasifican, ordenan y guardan los materiales que utilizaron durante el período de trabajo y los trabajos que no terminaron.
- 4. Revisión del trabajo** Para el período de revisión del trabajo se pueden formar pequeños grupos. Mientras un grupo está con el docente para comentar, revisar y poner en común la tarea que ha realizado cada uno, los otros grupos pueden trabajar en actividades con materiales sugeridos por el docente: plastilina, puzzles, cuentos, etc...
- 5. Reunión en gran grupo** Los utilizaremos para cantar, tocar instrumentos, realizar juegos, recitar poesías, contar cuentos, comentar algo que ha pasado y que ha interesado al grupo, para que en asamblea organicemos el propio tiempo

En base a todo esto se elaboraran los distintos horarios para cada nivel.

H.- Espacios

El medio en el que el niño se desenvuelve y con el cual interacciona constantemente, le envía continuos y silenciosos mensajes, invitándolo a determinadas acciones, facilitándole determinadas actitudes.

Por lo tanto el estudio del medio, es decir, la reflexión, análisis y cuestionamiento de lo que rodea a los niños y de las posibilidades o limitaciones que proporciona o que proporcionamos los educadores, debe estar en la base del planteamiento educativo, y forma parte del trabajo del educador. Es una herramienta básica del proceso de aprendizaje y es el soporte de la función del educador.

El entorno jamás es neutro. Su estructuración, los elementos que lo configuran, comunican al individuo un mensaje que puede ser coherente o contradictorio con el que el educador quiere hacer llegar al niño. El educador no puede conformarse con el entorno tal como le viene dado. Debe comprometerse con él, debe incidir, transformar, personalizar el espacio donde desarrolla su tarea, hacerlo suyo, proyectarse, haciendo de este espacio un lugar donde el niño encuentre el ambiente necesario para su desarrollo.

El primer paso que tenemos que dar es hacer un pequeño análisis de la situación del Centro y de cada aula.

Desde el ámbito de nuestro Centro tendremos que reflexionar sobre:

¿Qué espacios tienen un mayor aprovechamiento? ¿Por qué? ¿Cómo los podríamos aprovechar?.

¿Hay un espacio para la consecución de los objetivos que nos planteamos en nuestro proyecto educativo?.

Desde el ámbito del aula pongámonos al nivel de altura de los niños y pensemos:

¿Se ven desde aquí las distintas áreas de trabajo? ¿Se ve a los compañeros? ¿Están claros los "caminos" para acceder a los materiales?.

¿Se utiliza la totalidad de la superficie de la clase? ¿Cuál no? ¿Por qué razón? ¿De que forma podríamos aprovecharla?.

¿Por qué está cada elemento donde está? ¿Lo hemos puesto así por algo o es que siempre ha estado así? ¿Hay otras posibilidades?.

Imaginemos el espacio vacío, vamos a ir colocando cada mueble o elemento buscando el sitio más adecuado. Podemos hacer un pequeño plano de nuestra clase, recortar a escala sus elementos y jugar sobre un papel buscando todas sus posibilidades.

¿Se molestan los niños unos a otros cuando pasan a las distintas áreas de trabajo?.

¿Hay áreas ruidosas junto a otras tranquilas?, ¿Cómo podríamos evitar las interferencias?.

¿Hay un espacio para cada una de las necesidades de los niños?, ¿Hay espacios diferentes para los diferentes niños con sus características individuales?.

¿Me gusta la clase?, ¿Es bonita, me siento a gusto?, ¿Qué me dice este ambiente?, ¿Cómo podría mejorarlo?.

Las preguntas son múltiples, esto son solo algunos ejemplos. El educador y todo el conjunto de educadores del Centro debemos plantearnos un pequeño análisis de su realidad, lo más objetivo posible y elaborar un pequeño plan de actuación o mejora en la medida de las posibilidades.

Debemos tener en cuenta la realidad global que es el niño o niña considerando todas sus necesidades y en función de ellas organizar la planificación, diseño y posteriormente la intervención que el educador y todo el equipo harán sobre el espacio para facilitar y favorecer el desarrollo de todas sus potencialidades. Este debe responder a los siguientes criterios:

Necesidades fisiológicas: Limpieza, sueño, seguridad, confort. Son las necesidades primarias, básicas en la vida del niño y a las que la Centro de Educación Infantil tiene que dar una buena respuesta. Una zona para cambio, agradable y acogedora, que

favorezca un momento placentero y provechoso. Unos servicios asequibles y limpios, cercanos y cómodos. Una zona de comidas, bien la clase o bien en zonas comunes, tranquila, cómoda, bonita, higiénica, que haga de las comidas puntos de encuentro, de descubrimiento, de placer. Un lugar para el descanso, que dependiendo de la edad será más o menos largo, pero en todo caso, es necesario en la Escuela Infantil. Bien en hamacas, colchonetas, o en un rincón tranquilo donde poder descansar los niños que lo necesiten. Ofrecerá las condiciones de seguridad necesaria, así como los grados de temperaturas, ventilación, iluminación,... convenientes para conseguir un ambiente confortable.

Necesidad afectiva: El espacio debe favorecer una actitud del educador, de tranquilidad, disponibilidad,... Debe haber espacio para un contacto individual adulto-niño, para una charla reducida, un rincón cómodo, un banco de a dos en el jardín, una mesa camilla pequeña en un rincón del aula con sillas,...Estos lugares favorecen también el contacto entre dos niños, la intimidad, la confianza.

Necesidad de autonomía: Entre los 0 y los 3 años los niños pasan de una total dependencia a un grado de autonomía importante. Este es un proceso de avance y retroceso constante al que el Centro de Educación Infantil deberá prestar todo su apoyo. Si la organización espacial responde a esta necesidad de autonomía, la característica principal es la descentralización, es decir, la distribución en áreas de actividad, la accesibilidad a los materiales de trabajo, eliminaremos las barreras que impiden el acceso autónomo de los niños a materiales y espacios.

Necesidad de socialización: Siendo la Escuela Infantil un lugar básico donde se desarrolla la socialización del niño y donde ésta se da con mayor intensidad, debemos disponer el espacio de forma que se dé el encuentro, el trabajo en común, el conocimiento del otro, las conversaciones en grupo. Pero estando en un proceso complejo y cambiante, debemos entender que la adquisición del hábito de compartir conlleva al mismo tiempo ocasiones de, por momentos, no hacerlo. Por lo que planificaremos, cuidadosamente, espacios de grupo y espacios individuales, espacios para compartir y espacios para aislarse.

Necesidad de movimiento: Ésta es una de las necesidades básicas de los niños y niñas. Para moverse se necesita espacio, y espacio libre. Para los pequeños, una zona de la clase dedicada a este fin, con colchonetas, espejo, objetos, rampas,... También una zona interior sigue siendo necesaria para los mayores. Aprovecharemos los pasillos, las galerías, espacios de entrada, etc.

Necesidad de juego: Tendrá que haber espacio para los juegos, juegos de manipulación, de imitación, juego simbólico, hasta llegar a los juegos de reglas. Pensar un espacio de juego, creer que es principalmente a través del juego como el niño o la niña crece, se desarrolla y elabora sus aprendizajes, conlleva una organización espacial basadas en áreas de juego, con diferentes materiales que lo vayan enriqueciendo.

Necesidad de expresión: El intercambio, expresión y comunicación serán promovidos por medio de espacios para conversaciones, juegos de lenguaje, cuentos y canciones. Por otro lado será necesario un lugar para le recreación y creación con materiales plásticos, donde se pueda experimentar con la materia, ver sus posibilidades, expresarse por medio de ellas.

Necesidades de experimentación y descubrimiento: El niño o la niña se enriquece del entorno que le rodea, aprende de él, experimenta, conoce, transforma. Se deben pues prever entornos ricos en estímulos, buscando en estos más la calidad que la cantidad. Espacios que estimulen la exploración y el descubrimiento, en donde existan objetos y materiales diversos, plantas y animales, materiales naturales como el agua, arena, tierra, madera, ... y demás tipos de materiales como pueden ser imanes y materiales de desecho.

Nos interesa resaltar que los espacios son lugares interpretados y utilizados por los niños o niñas, por lo que son modificables por ellos. El niño o niña necesita transformar este espacio, que es dinámico, que está vivo y cambia en la medida en que ello es necesario. Posibilitar esta actuación del niño o niña, este protagonismo, en el propio diseño espacial, es algo muy importante a tener en cuenta en un Centro de Educación Infantil.

La disposición de los elementos en la clase debe de estar dirigida a crear unos espacios que motiven y procuren la iniciación en la actividad, que favorezcan el encuentro entre los niños y niñas y el educador, un espacio que sea relajante y tranquilo, un espacio educativo.

No existe una organización espacial que podamos tener como modelo. Es cada educador el que tiene que buscar los modelos más adecuados a sus condiciones materiales y a las características de su grupo. Por otra parte la distribución espacial es algo dinámico, modificándose a medida que el grupo, niños y niñas y los adultos lo consideran necesario.

Estas **tres** consideraciones nos llevan a utilizar el espacio de una forma abierta en la que utilizaremos las técnicas de **organización de materiales por zonas en función de las características para su utilización.**

Es necesario que el espacio tenga en cuenta las necesidades de los niños y las niñas, que les permita hacerlo suyo y situarse en él a partir de sus experiencias y relaciones con objetos y personas. Para cumplir con estas condiciones, el espacio, su distribución y las dependencias deben adecuarse a las variadas y cambiantes necesidades de los niños o las niñas, debiendo tener en cuenta a la hora de decidir la organización del espacio que ésta ha de ser:

**** Ser estimulantes, limpios , acogedores y debidamente ordenados.***

**** Permitir su utilización para actividades de diversos tipos.***

**** Favorecer la autonomía y atención a la diversidad.***

**** Favorecer al máximo el grado de interacción entre los niños o las niñas y el educador.***

**** Tener en cuenta las características psicoevolutivas de los niños o las niñas.***

**** Tener presente las características y gustos de los niños o las niñas.***

**** Flexibilidad a la hora de utilizar los espacios de la Escuela de Educación Infantil en general y los del aula en particular.***

I.- Materiales.

Lógicamente ha de ser:

Higiénico

No tóxico

No peligroso

Polivalente

Adaptable a las características psicoevolutivas de los niños y niñas

Fomentador de la creatividad

Consideramos materiales todos aquellos recursos que pueden ser utilizados en el aula con una finalidad educativa, entendiendo que la finalidad lúdica es por supuesto una finalidad educativa y a la vez un recurso educativo.

Es muy importante el análisis psicopedagógico del material que usamos en el centro: qué objetivos nos planteamos con él al introducirlo, qué objetivos plantean los materiales por sí mismo, qué papel hacen cumplir al docente, qué grado de autonomía pretenden de los niños, qué nivel de socialización, cómo promueven sus procesos de construcción del conocimiento.

4.-Materiales que desarrollan el pensamiento lógico Permiten actividades de comparar, asociar, ordenar, clasificar, seriar, contar, medir. En Educación Infantil todos los materiales que hemos nombrado anteriormente son objetos de actividades mentales que contribuyen al desarrollo mental del niño. Pero existen, sin embargo, materiales específicos para el desarrollo lógico matemático. El niño, de una forma natural y espontánea, comienza a agrupar, a emparejar, a medir, a clasificar según criterios o cualidades que él decide, a través del juego. Utiliza para ello, todos los materiales a su alcance, objetos de diverso origen, juguetes, ropa, comida, otros niños, etc., el docente puede ofrecerle a su vez, cajas, palos, telas, carretes de hilo, y todo tipo de material recuperado para este fin. También pueden elaborarse "cajas" o "bolsas" de diversos colores, de diferentes tamaños, peso, textura, olor,...para que sean objeto de clasificación por los niños.

Para ordenar, pondremos objetos que vayan disminuyendo en tamaño, en tono de color, en peso, etc. como bolas de ensartar, cajas que van unas dentro de otras, tazas, vasos, medidas de capacidad, etc.

Para seriar, objetos que puedan ir alternándose con diferentes formas, tamaño, color,... Hay materiales que se adquieren en el comercio para este área del desarrollo y que ofrecen otros elementos dignos de tener en cuenta para la realización de este tipo de actividad : dominóes, juegos de mesa, puzzles, bloques lógicos, regletas, ábacos, cartas de mesa, dinero de mentira, cuerpos geométricos, juegos de medidas de peso y de capacidad, cinta métrica, etc.

5.-Materiales para el desarrollo de la representación Mediante la simulación y la representación del mundo que ve el niño va transformando la realidad a su medida. Así, va interpretando a su manera, el mundo que le rodea, mediante mecanismos de sustitución, convierte un palo en un caballo, una madera en una casa.

Por lo tanto es importante que en el centro existan materiales para el juego simbólico y para el juego dramático. Los materiales que pondremos a su disposición pueden ser:

Materiales no estructurados: botones, maderas, corchos, bolsas, palos, piñas, cuerdas,...

Materiales recogidos de la comunidad (mediante aportaciones de la familia o del barrio): vajillas, objetos de la cocina, pinzas, rulos, bisutería, zapatos de adultos, ropa de adulto, bolsos, ropa de bebé, sombreros,...

Materiales que se adquieren en el comercio: cocinitas, garajes, mercados, casitas de muñecas, muñecos articulados, animales de plástico, maletín de médico, carpintero, teléfonos, maquinas de fotos,...

Especial importancia tiene el guiñol o teatro de títeres, desde el punto de vista del desarrollo del lenguaje.

6.-Materiales para el desarrollo de la expresión oral El desarrollo del lenguaje, basado en la comunicación, es un tema amplio de trabajo que se lleva a cabo en todas las zonas del centro y con todos los materiales y en todos los momentos. Sin embargo citaremos algunos materiales cuya función más específicas es esta:

Colecciones de imágenes. Pueden ser de tipo comercial o bien elaboradas en el centro. Pueden ser realizadas con fotos de revistas, postales, calendarios o fotos realizadas por los padres o docentes. El docente puede proponer actividades con ellas como buscar una imagen determinada, inventar historias con ellas, enriquecer el vocabulario, etc.

Láminas murales. Normalmente se adquieren en el mercado. Conviene que el docente las selecciones cuidadosamente valorando las posibilidades didácticas y las cualidades estéticas igualmente.

Grabadoras. Las actividades que pueden realizarse son muy variadas. A grandes rasgos hay dos tipo de actividades básicas:

a) Escuchar: El niño de forma autónoma se acerca a la zona tranquila y conecta la grabadora seleccionando un cuento, un adivinanza, poesía o una canción, previamente grabados por el docente o por ellos mismos o elige el de alguna casa comercial. Es aconsejable realizar esta actividad en grupos pequeños, de cuatro o cinco niños. Mayor número de niños hace que se pierda el sonido y suele provocar insatisfacción.

b) Grabar: Pueden grabarse actividades de las sugeridas anteriormente y también diálogos o entrevistas, generalmente dirigidos por el docente. A los niños les produce gran satisfacción el oírse posteriormente, además es un buen material para el docente a la hora de observar el desarrollo del lenguaje en los niños.

Libros para ver y contar. Es necesario contar en el aula con un rincón donde los niños puedan ver y leer libros, ya sean comprados o elaborados por ellos o por el adulto. Es

aconsejable que estos estén debidamente seleccionados por el docente y que vayan apareciendo en el aula de forma progresiva. A la hora de seleccionar este material conviene tener en cuenta:

- a) Los temas presentados serán variados, de la vida que rodea al niño, fantásticos, temas relacionados con la naturaleza, etc.
- b) No es necesaria la existencia de textos escritos, pero tampoco es un inconveniente, de ser así es aconsejable un texto corto, rico y sugerente, explicativo o enriquecedor de la imagen, que le ayude al docente a la hora de contar un cuento.
- c) Las imágenes deben de ser variadas. No estereotipadas, ni esquemáticas, sino expresivas, estéticas coloristas y que no distorsionen la realidad. Es interesante la combinación con fotografías.
- d) La calidad y resistencia del material son factores que debemos tener en cuenta en su selección.

7.- Materiales para el desarrollo de la expresión plástica Este tipo de material es muy importante en la vida expresiva del niño y debemos considerarlo tanto desde una perspectiva unitaria y globalizadora, como desde su especificación propia. Están íntimamente relacionados con los de lenguaje, ya que están al servicio de una comunicación e intercambio entre los niños.

Tiene además una peculiaridad específica, ya que los niños con su utilización, mezclan, perforan, cortan, pegan, pliegan, doblan y manipulan los materiales, generando y observando los cambios que se producen. Podemos decir, que es un trabajo experimental en donde los niños aprenden que pueden hacer con estos materiales, interesando más el proceso que los resultados obtenidos. También cumple el objetivo del desarrollo de la habilidad manual. Descubrirán el color, las formas, la resistencia de los materiales, etc.

Una dotación suficiente para la expresión plástica de dibujo, collage, modelado, etc. constaría de:

- * Papel de diferentes tipos: revistas, periódicos, continuo o de embalaje, cartulinas, papel de seda, papel pinocho,...
- * Pintura: de dedos, témperas, acuarelas, ceras blandas, ceras finas, lápices de colores, rotuladores,...
- * Útiles para unir: cola blanca, papel celo, grapadora, clips, gomas, cintas, cuerdas,...
- * Tijeras, pinceles, vasos para mezclar, caballetes, frascos para guardar pinturas, esponjas, cepillos de dientes, pajas, tubos vacíos,...
- * Para modelar: barro, plastilina, pasta de papel, masa de harina,...
- * Para collage y construcciones: cajas, cartones, tubos de papel higiénico, pedazos de telas, plumas, hojas, botones, tapones, carretes de hilo vacíos, revistas, legumbres, pinzas,...

8.-Materiales para el desarrollo musical y corporal En cuanto a los materiales musicales en primer lugar, el más cercano al niño es su propio cuerpo y en segundo lugar los objetos que le rodean le ofrecerán diferentes posibilidades sonoras.

Esto no impide que se introduzcan instrumentos musicales ya elaborados, ya que estos introducen importantes posibilidades en la gama rítmica y melódica. Los más utilizados son los instrumentos de percusión como la caja china, el triángulo, los cascabeles, la pandereta, etc.

Para la educación corporal o rítmica partimos también del propio cuerpo (manos, pies, etc.), trozos de tela y demás accesorios que permitan realizar diversas actividades con el cuerpo, con los sentidos, en el espacio o con el espejo, que , a ser posible, es conveniente que abarque el cuerpo entero del niño.

Materiales específicos de la etapa con que contamos

A continuación presentamos una selección de materiales presentes en nuestro Centro y que presentamos en función de la edad más adecuada de utilización, si bien esta clasificación es abierta, ya que, a veces, el hecho de que un juego, se utilice con niños de una u otra edad depende no del juego en sí, sino de la actividad que con él se desarrolle o plantee.

Material específico para niños de 0 a 2 años.
<ul style="list-style-type: none"> - Móviles para la cuna - Sonajeros llamativos por sus colores - Sonajeros sonoros, musicales - Campanillas - Muñecos de goma - Bloques pequeños - Taza de plástico y cuchara - Cajas de cartón de forma y tamaño variado - Trozos de tela de diferente textura - Juguetes modelables - Frascos vacíos no rompibles - Pelotas - Juguetes para arrastrar y empujar - Tableros con piezas para encajar - Juguetes variados no tóxicos ni ingeribles <p>*Evitar objetos demasiados pequeños*</p> <p>AULA DE GATEO: circuito de psicomotricidad con rampas, mar de olas, escaleras, etc.</p>

Material específico para niños de 2 años
<ul style="list-style-type: none"> - Pelotas - Animales de juguete - Cubos y cilindros huecos para encajar - Cubos macizos - Muñecos con vestidos - Coches, camiones, trenes y carros para arrastrar - Bolas gruesas para ensartar - Casa de ficción - Útiles para enroscar

- Cajas vacías
- Tubos de envases con tapaderas
- Estanque de arena
- Estanque de agua
- Cubos, palas, moldes y rastrillos
- Tambor
- Campanillas
- Discos y cintas magnetofónicas con cuentos, canciones y juegos de lenguaje.
- Torres de anillas
- Ensartables de eje vertical
- Material apilable
- Juegos de parejas
- Construcciones
- Toboganes
- Teléfonos
- Espejos de pared
- Libros sin texto

Material específico para niños de 3 años

- Carretilla
- Triciclo
- Aparatos para juegos al aire libre: trepador, balancín
- Libros de imágenes
- Tubos para reptar
- Material recogido de la naturaleza
- Encajes de figuras planas
- Pasta para modelar
- Juegos de mitades simétricas
- Rompecabezas de dibujos muy simples y pocas piezas
- Juegos de colores y formas
- Acuario, terrario, macetas, jaula
- Pintura de dedos, ceras, maquillaje
- Objetos para el juego simbólico
- Instrumentos de percusión
- Lottos
- Bolos
- Bastidores de abroche
- Casete
- Disfraces
- Materiales para juegos de agua y arena
- Camas elásticas
- Material sensorial: color, tacto, tamaño, sonido
- Huellas de pie y manos
- Aros, cuerdas, ladrillos
- Títeres
- Placas para picado
- Láminas murales
- Libros sin texto y con poco texto.

Material específicos para niños de 4 y 5 años

- Ábacos
- Abecedario de lija

- Autodictados
- Banco sueco
- Bastidores de abroche
- Bloques lógicos
- Cajas de clasificación
- Casetes
- Colchonetas
- Construcciones
- Diapositivas
- Disfraces
- Dominóes
- Domino-puzzles
- Ensartes
- Espejos
- Huellas de pies y manos
- Imágenes de vocabulario: fotografía
- Instrumentos de ritmo
- Juegos de agua y arena
- Juegos de contrastes
- Juegos de conceptos lógicos
- Juegos de educación vial
- Juegos de estampaciones
- Juegos de imanes
- Juegos de imitación gestual
- Juegos de iniciación a la lectura
- Juegos de medidas: longitud, peso, capacidad, tiempo.
- Juegos de memoria: "Memorys"
- Juegos de mesa que permita jugar en grupo
- Juegos de personajes que puedan manipularse y recreen distintos ambientes
- Juegos de preescritura
- Juegos que permitan expresar sin lectura oral
- Juegos sobre relación de parentescos
- Láminas murales
- Lexiformas
- Libros con poco texto
- Libros sin texto
- Listones
- Lottos
- Lupas
- Magnetófono
- Material de motricidad: pelotas, aros, ladrillos, picas, anillas para lanzar.
- Material magnético
- Material para el esquema corporal: puzzles, láminas
- Material para juego simbólico
- Material para modelado
- Material sensorial
- Mosaicos
- Números de lija
- Placas para picado
- Plantillas de dibujo
- Pañuelos
- Pinturas
- Regletas
- Rompecabezas
- Saquitos

- Secuencias temporales
- Tablas de costura
- Tableros de doble entrada
- Túnel de gateo
- Vídeos
- Zancos

Disposición, uso y conservación del material

Una vez enumerados los distintos materiales con los que contamos, aportaremos una orientación en relación a cómo deben presentarse, cómo deben usarse y conservarse de forma que sean rentables, eficaces y duraderos. Estas orientaciones son asumidas por los educadores del centro para una adecuada manipulación del material.

Veamos algunas líneas generales en las que nos podemos basar:

1.- Accesibilidad y visibilidad Lo que el niño ve, a medida que se va desplazando por la clase, es lo que va formando sus ideas y planes a la hora de realizar una actividad. Intentaremos que los materiales estén a la vista y al alcance de los niños, salvo los que encierran peligrosidad o son frágiles. Si estos no están a la vista y alcance de los niños será el docente el que tenga que proporcionárselos, desaprovechando la posibilidad de desarrollar la autonomía del niño y el que tome sus propias decisiones con respecto a la actividad a realizar. Para hacer visible el material es aconsejable guardarlos en recipientes transparentes o hacerles una abertura de forma que pueda verse el interior de los mismos. Es indispensable poner los materiales al alcance de los niños, utilizando el suelo y estantes y mesas bajas.

2.- Clasificación y etiquetaje En el lugar en el que se encuentran ubicados los distintos materiales, debemos poner códigos o etiquetas para que una vez utilizado el material por el niño, pueda devolverlo a su lugar de origen. Estos códigos deben ser conocidos por todo el grupo y comúnmente aceptados.

Un buen etiquetaje y clasificación de los materiales favorece hábitos de orden, promueve ejercicios constantes de clasificación por parte de los niños, facilita el control y el conocimiento del estado del material por parte del grupo y del adulto, lo que permite un análisis periódico y la toma de decisiones por parte del grupo para mejorar la organización y la distribución de tareas. Así, el uso del material constituye un elemento educativo básico, y debe entrar a formar parte de la vida del aula.

3.-Contenedores Es importante la elección de contenedores para cada tipo de material. La forma de estos depende del material que contenga. Estos elementos pueden ser: bandejas, cajas, botes de plástico, cestos, etc. Un buen contenedor resalta el material y lo hace visible.

4.-Distribución La distribución del material en el aula dependerá de cada caso en particular. En líneas generales podemos decir, que la distribución puede realizarse de una manera centralizada o descentralizada. En el primer caso, el material se encuentra en dos o tres núcleos (la estantería, la mesa, ...), con tal motivo el acceso de los niños al material se dificulta, ya que en multitud de ocasiones se producirán aglomeraciones . En el segundo caso se sitúa el material al alcance de la mano de los niños cuando lo necesita. Se

subdividen los objetos repetidos y se distribuyen en zonas distintas del aula. Cada área de rincón o trabajo tendrá los materiales necesarios para llevar a cabo las actividades, y, si tiene que compartir material se sitúa en las zonas cercanas.

5.-Conservación de los materiales El establecer con el grupo clase unas normas sobre la conservación del material, constituye un elemento educativo a tener en cuenta. Para ello podemos tener presente las siguientes sugerencias:

- a) No sacar todos los materiales a la vez a principio de curso. Progresivamente el docente irá sacándolos y explicando a los niños qué características tiene, sus posibilidades, su uso y conservación.
- b) Recordar por medio de carteles, dibujos o símbolos, las normas de conservación del material. Periódicamente se revisarán estas normas.
- c) El docente o un niño o niña al que se hace responsable de la tarea revisa periódicamente el material
- d) El material deteriorado se retira. Es importante que el grupo sea consciente del nivel de deterioro del material, ya que a partir de este conocimiento podrá poner medidas para que esto disminuya.
- e) Integración en el horario. Dentro del horario de actividades diarias debemos determinar un tiempo para recogida y distribución del material.

2.2.-Nuevas técnicas de aprendizaje

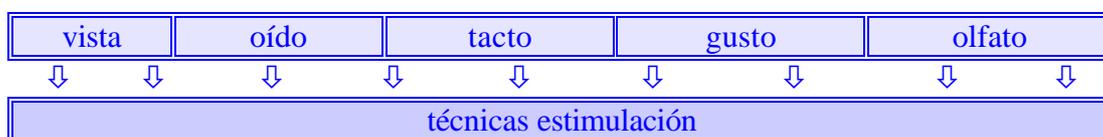
El docente especializado en estimulación temprana debe estar sometido a constante formación y reciclaje.

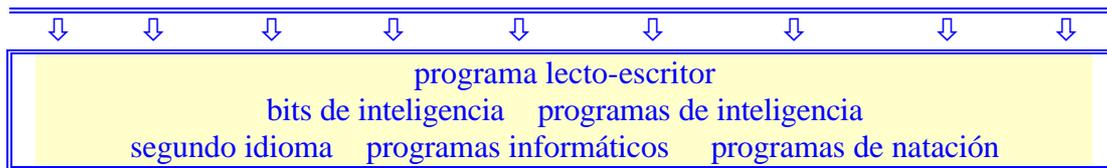
Los cursos, congresos y seminarios proveen de nuevas experiencias e informaciones además de ser punto de encuentro e intercambio de profesionales del sector. La lectura detallada de artículos en revistas especializadas y bibliografía actualizada completan la sólida formación que requiere.

Conocer las nuevas técnicas de aprendizaje, las investigaciones y experiencias en el mundo de la Educación Infantil, sirve al educador para estudiar las posibles adaptaciones y aplicaciones en su plan de actividades.

Vamos a detallar la aplicación de algunas técnicas, que estamos llevando a cabo en el **CENTRO DE EDUCACIÓN INFANTIL**, recomendables por sus resultados positivos, éstos están supeditados a la adaptación de las técnicas en función de las necesidades individuales y grupales de los niños.

Entre las técnicas llevadas a cabo para desarrollar nuestro programa de estimulación concretamos :





En ningún caso las técnicas se aplican automáticamente, por el contrario, el contexto en el que se desarrollan es un contexto de juego, en donde el niño o niña no se siente evaluado ni observado, sino que percibe todo como un juego más. De esta manera, los niños y niñas se desarrollan en un contexto natural en el que todas las cosas forman parte de un todo lógico.

A.- PROGRAMA DE LECTO-ESCRITURA

El programa se comienza alrededor de los 15 meses de edad del niño o la niña en sus comienzos se utiliza como una forma más de estimulación visual, del lenguaje y de la psicomotricidad fina, poco a poco y en función del desarrollo evolutivo de los niños se va haciendo más incidencia en los factores que intervienen en el proceso lector escritor, confeccionando un programa progresivo y adecuado de lengua oral y escrita para los distintos niveles que abarca nuestro Centro.

La mayor parte de lo que se conoce del mundo es a través de la experiencia visual. Es evidente la importancia que tienen las percepciones visuales en el adecuado desarrollo de los individuos.

La capacidad perceptiva visual va desarrollándose poco a poco. En primer lugar, determinados aspectos fisiológicos y neurológicos; tamaño del ojo, capacidad de acomodación del cristalino, control de los músculos oculares, cantidad y calidad de las conexiones neuronales, etc., determinan una limitación, aunque el desarrollo se va a dar de una forma rápida.

Este desarrollo será más rápido y más eficaz en la medida en que estimulemos al niño o niña mediante ejercicios que incrementen su percepción visual. Salvando siempre las limitaciones fisiológicas anteriormente mencionadas, estimulando se podrá aumentar la cantidad y calidad de las conexiones neuronales, repercutiendo así en los posteriores aprendizajes.

Los niños o niñas muy pequeños pueden distinguir fácilmente entre luz y oscuridad, y perciben colores. Alrededor del año pueden apreciar diferencias de tonos de los colores casi como los adultos. Tienen especial interés por los colores vivos. También son capaces de seguir con los ojos el movimiento de un objeto. El seguimiento se irá haciendo más prolongado a medida que crezca.

La atracción visual que sienten por sus manos alrededor del 3er. o 4º. mes va a ser un punto inicial muy importante para la coordinación óculo-manual. Hacia el segundo año aparecerá la coordinación ojo-pie, algo rudimentaria pero que irá haciéndose más precisa con el tiempo.

Es fundamental hacer hincapié en la importancia que tiene la conducta de imitación en los niños y niñas de pocos días. Cuando el niño o niña, frente a su madre o educador/a, repite

acciones como sacar la lengua, parpadear, sonreír, etc., esto “implica” que es capaz de percibir mediante la vista acciones que después puede ejecutar sobre sí mismo.

En nuestro caso, los **carteles de lectura**, se han realizado como una actividad más dentro de la estimulación visual. Estos se utilizarán a partir de los 15 meses aproximadamente.

El aspecto comunicativo está relacionado con el carácter social del lenguaje. Mediante la comunicación se produce un intercambio que practican las especies organizadas en sociedades. Este proceso es muy complejo, su aprendizaje lento y después de muchos ensayos. Ha de realizarse en una etapa temprana de la vida y en unas condiciones favorables para que se produzcan buenos resultados.

El niño imita al adulto, interpretando y repitiendo lo que ha oído, aunque el adulto copie los gestos y la entonación del niño al volver a repetir la palabra o frase dicha por el pequeño, lo hace de forma correcta, o añadiendo algo, lo que le facilita al lenguaje socializado.

Es fundamental construir significados compartidos en un contexto estable y estructurado, en la escuela, durante la etapa de Educación Infantil, ya que constituye la base para el posterior desarrollo óptimo del lenguaje en el niño.

El desarrollo del lenguaje se estimula por medio de una sensibilidad especial hacia las intenciones comunicativas del niño, promoviendo los mensajes referencias, articulando las palabras con claridad y utilizando estructuras sintácticas adecuadas. Esto dentro de un ambiente afectivamente positivo en el que el niño se sienta acogido y querido que favorezca la comunicación.

El primer año de vida marca el auténtico inicio del lenguaje. El niño no habla todavía, pero acumula material verbal con suma facilidad. Es necesario hablarle a menudo, comentar sus actuaciones y su vida cotidiana y hacerlo en un lenguaje claro, directo y muy simple.

Aunque el niño no habla se comunica. No sólo comprende lo que le dicen y puede obedecer ordenes sencillas, sino que se hace entender muy bien, además sino maneja la palabra, domina al menos la entonación.

A partir de los 18 meses su lenguaje se compone de una mezcla de actitudes, entonaciones, gestos y palabras únicas de significación múltiple. Lo usa sobre todo para comunicarse, pedir y rechazar.

Las diferencias lingüísticas entre un niño y otro son notorias. Algunos apenas hablan, o bien tienen una docena de vocablos a su disposición, y los hay que ya construyen frases de dos palabras. Pero casi todos saben reconocer y puntear los dibujos que les mencionamos al ojear un libro de imágenes. Igualmente, a todos les gusta repetir hasta la saciedad lo que han oído. Estas repeticiones tienen para ellos el valor de ensayo de pronunciación. Huelga pues corregirlos; bastará con pronunciar de forma correcta en la respuesta, y el se irá impregnando de un modo gradual.

Aproximadamente a los 20 o 21 mes el niño tiene a su disposición vocablos y frases que les resultan mucho más eficaces para lograr sus objetivos que los berrinches y los gritos.

Las injurias reemplazarán a los golpes y las palabras transmiten las ilusiones, los deseos y las decepciones.

Es la época cuando comenzamos a jugar con las partes del cuerpo, ya que a esta altura el niño las conoce bien.

El léxico del niño hace grandes avances. Su memoria graba todo lo que oye, alimentando una viva curiosidad de saber y a un nivel de comprensión mucho más alto, esto le ayudará a enriquecer diariamente su vocabulario.

Su dicción ganará claridad en el transcurso de los meses. Aún no es momento de preocuparse pues se entrena mucho, en particular cuando monologa en sus juegos en solitario.

A partir de los 24 meses tenemos que darle tiempo de expresarse, y descubrirle el mundo que le rodea en frases asequibles. No sólo les mostraremos el nombre de las cosas, sino también para qué sirve y cómo funcionan. Le suministraremos información precisa: hablamos de un cocker, no de un perro y de una rosa y una margarita en vez de decir sólo flor. Les encanta que les lean una y otra vez relatos que reflejan su vida cotidiana

El desarrollo de la coordinación óculo-manual, va muy relacionado con la estimulación visual. En realidad no pueden separarse una de otra, aunque se realice así en el presente manual debido a razones didácticas.

A los 13 meses el niño muestra habilidad de pinza, intenta garabatear trazos finos y cortos en una hoja. Pasa páginas gruesas, tira y levanta objetos, por lo tanto su coordinación perceptivomotora se aproxima cada vez más a la del adulto, pues los movimientos de aferrar, apretar, soltar y lanzar objetos se afina.

Sobre los 15 meses la motricidad fina ha avanzado bastante, sus trazos con lápices y crayolas son ahora más firme.

Los objetivos que trabajaremos serán:

- * Estimular el movimiento fino de la mano.
- * Perfeccionar los movimientos adaptativos de las manos.
- * Estimular el rayado.
- * Manejar movimientos finos de precisión.
- * Estimular movimientos adaptativos de las manos.

A los 17 o 18 meses si le dan un lápiz de cera garabatea por sí solo una raya horizontal con mayor precisión.

A los niños en esta edad les encanta amasar, embadurnarse, y hacer mezclas de distintas cosas. La idea no es darle una forma de amasijo, sencillamente prueba destrezas manuales y le da también una enorme sensación de placer. Comienza a hacer trazos horizontales. A partir de este momento empezaremos a trabajar con actividades que nos lleven a conseguir la habilidad para realizar trazos horizontales.

A los 21 meses sus trazos continúan con más firmeza y también se mostrará más accesible a que tú le guíe la mano por un corto tiempo y tratar así de realizar trazos verticales

y circulares, pues hasta este momento se le facilita solo el trazo horizontal. La manipulación con la plastilina u objetos moldeables la realiza con más precisión, ya no solo los separa y aprieta sino también intenta hacer giros circulares con la mano.

A partir de los 24 meses puede dibujar en círculo y en cruz, y colorear sin salirse de la línea.

Partiendo de las consideraciones expuestas ponemos en marcha el programa, en este proceso respetamos en todo momento los desarrollos evolutivos de los niños y niñas.

Metodología para la elaboración de los materiales de lectura

Los materiales utilizados para la estimulación de la lectura, son extremadamente sencillos. Se han diseñado reconociendo el hecho de que la lectura es una *función cerebral*, y reconociendo las capacidades sin limitaciones del aparato visual del niño o niña y están diseñadas para satisfacer todas sus necesidades, desde lo más tosco a lo más sofisticado visualmente.

Todos los materiales se hacen de cartón blanco rígido, para que resistan el manejo no siempre suave que van a recibir. También se pueden plastificar para que los niños y niñas las manipulen.

Las palabras se escriben con rotuladores de punta gruesa. La escritura es clara y limpia, y mantiene un estilo constante. Alrededor de las palabras se mantiene un margen amplio.

Los materiales utilizados se estructuran en diferentes niveles. Los carteles de las palabras se acompañarán siempre de la fotografía o dibujo correspondiente. En un primer momento presentaremos sólo las láminas, posteriormente se acompañarán de los carteles de las palabras y en un nivel superior solo los carteles de lectura:

1er. Nivel.- Las imágenes de “mamá”, “papá” y del niño o niña además de otras del vocabulario cotidiano.

Se deben utilizar los momentos del día en que el niño o niña esté más receptivo, tranquilo y de buen humor.

El método consiste en este primer momento en enseñarle al niño o niña las fotografías, preferentemente, de las personas y de los elementos que hemos indicado anteriormente. Esto se mantiene aproximadamente hasta los 18 meses de edad del niño o la niña.

2º. Nivel.- Las palabras “mamá”, “papá” y el nombre del niño o niña además de otras palabras del vocabulario cotidiano. Las palabras en primer momento serán de un tamaño lo suficientemente amplio para la visión adecuada del niño y progresivamente irán disminuyendo de tamaño. El primer paso consiste en el uso de quince palabras. Cuando haya aprendido esas quince palabras, estará dispuesto para avanzar en los siguientes pasos.

En este nivel mostramos las imágenes con la palabra correspondiente y diremos claramente el nombre de dicha palabra: “esto dice mamá”. No se le deben hacer más descripciones ni elaboraciones. Y no se le debe enseñar durante mucho tiempo. Se debe

hacer de modo progresivo, de manera que al principio se le enseñarán menor cantidad de palabras que posteriormente, aunque lo recomendable es que no se le muestren más de diez palabras cada vez, pues se aburrirá y no querrá aprender más. En un tercer momento le mostraremos sólo las palabras y estas la asociarán con la que aparece en la imagen correspondiente.

Después de cada sesión es importante recompensar afectivamente al niño, mostrándole cariño y afecto.

Las quince primeras palabras que se le enseñan serán los términos más familiares y placenteros que le rodean. Estas palabras serán los nombres de los miembros inmediatos de la familia, parientes, animales domésticos, alimentos favoritos, objetos del aula y actividades favoritas.

Ejemplo de presentación del vocabulario más familiar al niño:

1er Grupo:

mamá, papá, nombre de la madre, nombre del padre, nombre del niño, nombre de su mascota, Yoghurt, cuchara, chupete, biberón, oso, galleta, bebé.

2º Grupo:

Pelota, mesa, silla, cama, cuna, plato, taza, vaso, lápiz, abrigo, babi, zapato, cubo, pala, rastrillo.

¿Por qué presentamos antes palabras que letras? Toda enseñanza debe iniciarse con lo conocido y lo concreto, progresar a lo nuevo y a lo desconocido y por fin llegar a lo abstracto, y las letras son símbolos abstractos. Luego entonces, primero empezaremos por lo conocido y lo concreto (palabras), para después progresar a lo nuevo y desconocido (otras palabras, frases,...) y por último llegar a lo abstracto (letras). Leer letras es muy difícil porque nadie come una “a” o coge una “a”, sin embargo uno sí puede comer un “plátano” o coger una “pelota”. Aunque las letras formen la palabra “pelota” son abstractas, la pelota misma no lo es, y por tanto es más sencillo aprender la palabra “pelota” que aprender la letra “a”.

3er. Nivel.- Las palabras básicas del “cuerpo”. Empezamos utilizando las de su cuerpo, ya que aprende primero sobre su propio cuerpo. Su mundo empieza dentro y sale gradualmente hacia el exterior. Del mismo modo, esto tiene relación con la integración de su esquema corporal que se persigue con la psicomotricidad.

Las palabras que hacen referencia al “cuerpo” son más pequeñas que las primeras palabras descritas en el primer paso. Y como en las palabras anteriores, se introducen de una en una ocultando el resto de las palabras de la serie. Siguiendo el mismo proceso que en el apartado anterior.

Las condiciones metodológicas en este paso son exactamente iguales, es decir, que el niño o niña tiene que estar en su momento más receptivo y de buen humor.

Ejemplo:

Grupo de partes del cuerpo:

cara, mano, ojo, pie, nariz, pierna, brazo, dedo, boca, pelo, diente.

Podremos ir añadiendo más palabras del vocabulario del cuerpo a medida que el niño o niña vaya aprendiendo las series presentadas. Se irá eliminando la palabra de cada serie que ya haya aprendido y reemplazando por una nueva.

4º Nivel.- Las palabras básicas del mundo inmediato del niño o niña.
Referente a los centros motivadores que se estén trabajando.

Este vocabulario se divide en varios subvocabularios. Son los objetos, posesiones y grupos de acciones. Los nombres propios, que normalmente empiezan con una letra mayúscula, se deben poner en mayúscula. No es necesario ni prudente llamar la atención del niño o niña sobre la letra mayúscula en ningún aspecto.

Ejemplo:

Grupo de animales:

mono, elefante, pollito, gallina, perro, gato, vaca, oveja, ardilla, cerdo, mariposa, ratón.

Grupo de juguetes:

coche, moto, avión, tren, barco, muñeca, payaso, globo, bicicleta, aro.

Grupo de elementos relacionados con el aseo:

peine, cepillo, esponja, toalla, grifo, lavabo, jabón, espejo.

Grupo de prendas de vestir:

abrigo, gorro, pijama, falda, árbol, pantalón, vestido, zapato, bota, guantes, babi, bufanda, calcetines.

Grupo de frutas:

naranja, manzana, pera, plátano, fresa, melón, piña, sandía, limón, cereza.

Grupo de Acciones:

saltar, correr, sentar, tumbarse, leer, lanzar, correr, beber, subir, bajar, llorar, reír.

Se puede además, acompañar esta serie de palabras con el acto llevando a cabo la acción.

2 a 3 AÑOS

1er. Nivel.- Presentación de los niños y niñas, carteles con su foto y nombre.

Elaboración etiquetas de identidad (un símbolo para cada niño o niña).

2º . Nivel.- Vocabulario referente a los centros motivadores que se estén trabajando.

Ejemplo:

Grupo de elementos del aula:

mesa, silla, pizarra, lápiz, libro, papelera, ventana, puerta, babi, pincel.

Grupo de partes del cuerpo:

cara, mano, ojo, pie, nariz, pierna, brazo, dedo, boca, pelo, diente, rodilla, codo, cabeza.

Grupo de animales:

mono, elefante, pollito, gallina, perro, gato, vaca, oveja, ardilla, cerdo, mariposa, ratón, león, jirafa, serpiente, caracol, gusano, avestruz, camello.

Grupo de juguetes:

coche, moto, avión, tren, barco, muñeca, payaso, construcciones, patín, patinete, pelota, casa,

Grupo de elementos relacionados con el aseo:

peine, cepillo, esponja, toalla, grifo, lavabo, jabón, pasta de diente, cepillo de dientes, albornoz.

Grupo de prendas de vestir:

abrigo, gorro, pijama, falda, árbol, pantalón, vestido, zapatos, botas, guantes, bufanda, calcetines, jersey, chandal,

Grupo de plantas:

margarita, tulipán, rosa, clavel, hoja, árbol,

Grupo de frutas:

naranja, manzana, pera, plátano, fresa, piña, cereza, sandía, melón, kiwi, mandarina, uva, melocotón.

Grupo de Acciones:

saltar, correr, sentarse, tumbarse, leer, lanzar, correr, beber, subir, bajar, llorar, reír, dormir, lavarse, cantar, jugar, andar, asustar.

Grupo de...

De esta forma se irá elaborando tantos grupos de palabras como centros motivadores trabajamos a lo largo del curso.

3er. Nivel.- Con el vocabulario de los nombres y las acciones construimos frases cortas, en un primer bloque mantenemos el nombre y modificamos la acción y en un segundo bloque mantenemos el nombre y la acción y modificamos el complemento.

Ejemplo 1er. Bloque:

Ana come
Ana ríe
Ana juega

Ejemplo 2º Bloque:

Ana come una manzana
Ana come un plátano
Ana come una fresa

4º Nivel.- El vocabulario de estructuras de la frase. En este paso es cuando emprendemos la tarea de confeccionar un libro, que debe satisfacer las exigencias siguientes:

- 1.- Debe tener no más de cuatro láminas o secuencias.
- 2.- En cada lámina o secuencia presentaremos frases cortas.
- 3.- El texto y las ilustraciones deben tener la máxima separación posible.

A continuación se prepararán las tarjetas. Se coge una página individual del libro escogido y se escribirán todas las palabras de esa página en una tarjeta. Estas se convierten en las tarjetas de “frase estructurada” que se usará posteriormente. Al final, debemos poseer tantas tarjetas como número de páginas escritas hay en el libro. Todas las tarjetas serán tan largas como sea necesario para la frase más larga utilizada en el texto, ya que todas deben ser iguales.

Primero tomamos las páginas del libro con las imágenes y se las mostraremos a los niños sin las frases, el educador dirá la frase correspondiente a la secuencia en voz alta y clara.

Utilizando las páginas del libro como guía (que el niño o niña no verá), tomaremos las palabras individuales que aparecen en la primera página del libro y se las enseñaremos al niño o niña en el orden que aparecen. Cada palabra se enseñará separadamente. Es importante no tratar de explicar o definir las palabras. Después de que ha visto las palabras de la frase, se las presentaremos juntas diciéndole lo que dicen las palabras juntas. Se hará esto para las restantes páginas del libro.

Los libros se elaboraran reproduciendo cuentos referentes a los centros motivadores que se estén trabajando o a poesías.

Otra actividad que se puede llevar a cabo y que es muy motivante para los niños es la de cantar canciones y a la vez que las cantamos les mostramos algunas palabras referentes al vocabulario, cada vez que la nombremos en la canción.

3-4 AÑOS

1er. Nivel Presentación de los niños y niñas, carteles con sus nombres. En este nivel los carteles de lectura aparecen sin imagen.

Carteles con los nombres de los elementos habituales del aula.

2º . Nivel

1º Partir de una motivación de un hecho relevante para el niño.

2º Sacar el vocabulario de la motivación.

3º Se realizan murales para los niños con ese vocabulario acompañado de imágenes

4º Se les pasan los carteles del vocabulario recordando la motivación.

3er. Nivel

Elaboración del cuento.

Elaboración de poesías.

4-5 AÑOS

1er. Nivel Presentación de los niños y niñas, carteles con sus nombres.

Elaboración del calendario. Todos los días trabajamos día de la semana y mes.

2º. Nivel

1º Partir de una motivación de un hecho relevante para el niño del centro motivador correspondiente.

2º Sacar el vocabulario de la motivación.

3º Se realizan carteles de lectura para los niños con ese vocabulario y se les pasa recordando la motivación.

4º Se llevan el vocabulario a casa y hacen un dibujo sobre el tema.

5º Se muestra a los compañeros los dibujos y palabras y se vuelven a pasar.

(Los carteles se les pasan a los niños unas 2 semanas)

6º Presentación de fonemas:

1º Vocales

5-6 AÑOS

1º Presentación de fonemas:

1º Vocales

2º consonantes

2º Cuento de vocales y consonantes

- Relato del cuento con presentación de imágenes referenciales
- Vocabulario del cuento
- Secuencia de imágenes con carteles del vocabulario correspondiente
- Identificación de los elementos correspondientes al vocabulario
- Rodear los fonemas que corresponden al cuento

- Búsqueda por parte de los niños/niñas de palabras que contengan el fonema presentado.
- Selección de las palabras que los niños y niñas han dicho, a cada uno se le entrega una palabra y elaboran un cuento en dónde aparecerán dichas palabras.

3º Elaboración del cuento con dibujos referentes.

- Los niños escribirán debajo de cada secuencia el texto correspondiente, bien solos o ayudados por el educador, el cual les muestra las frases que ellos quieren elaborar.

Propuesta de motivaciones

A la hora de realizar los cuentos para cada uno de los fonemas que vamos a presentar a los niños, hemos tenido en cuenta motivaciones que estén en relación con los temas transversales, los contenidos que se han para cada tema son:

La Paz Y Educación Moral

- El concepto de sí mismo

- * Timidez y confianza en sí mismo
- * Comportamientos adecuados
- * Reconocimientos de errores
- * Responsabilidad
- * Autocontrol
- * Defensa de derechos
- * Iniciativa y secuencia de las acciones

- La convivencia

- * Normas del grupo
- * Respeto de los compañeros y objetos
- * Pautas de comportamiento en la escuela y en la familia
- * Ayuda a los demás
- * Compartir
- * Respeto en los diálogos
- * Expresión de afecto

- Respeto a la diversidad

- * Respeto a las distintas clases sociales
- * Respeto a los distintos empleos
- * Respeto a las diferencias de sexo
- * Respeto a las diferencias físicas e intelectuales
- * Respeto a las diferencias de razas

- Los conflictos

- * Resolución de problemas
- * No violencia

* Cooperación

Igualdad de Oportunidades de ambos Sexos

- Juegos y juguetes
- Vida cotidiana
- Profesiones

Educación para la Salud

- Alimentos y nutrición
- Prevención de accidentes
- Educación vial
- Higiene

Educación Ambiental

- Calidad del entorno
- Conservación
- Respeto
- Mejora del medio

Educación del Consumidor

- La publicidad
- La alimentación
- La compra
- Juguetes y materiales respeto y conservación
- Reciclaje
- Ahorro de energía
- Ahorro de dinero

ESQUEMAS DE LAS UNIDADES DE TRABAJO

Para cada uno de los fonemas se elabora una unidad de trabajo para los niños, las cuales constan de:

- 1° Motivación (presentamos un dibujo con relación al cuento de la unidad)
- 2° Cuento
- 3° Vocabulario (se relaciona el vocabulario con relación al tema)
- 4° Lámina de trabajo:
 - Identificación de los elementos referentes al vocabulario
 - Búsqueda de nuevos elementos que contengan el fonema de la unidad
- 5° Lectura
- 6° Actividades de discriminación
- 7° Grafomotricidad de trazos y fonemas.
- 8° Evaluación (al final de cada unidad evaluamos el proceso del niño).

SECUENCIA FONÉTICA

A la hora de realizar la secuencia fonética se ha tenido en cuenta la dificultad grafomotora y los fonemas que representan un solo sonido, esta es la secuencia:

i, u, o, a, e, l, d, t, n, p, m, s, ll, y, f, j, ga, go, gu, gue, gui, v, ñ, h, r, rr, ca, co, cu, que, qui, b, ch, za, zo, zu, ce, ci, x, w, k

B.- LOS BITS DE INTELIGENCIA

Con los “bits de inteligencia” vamos a dar un paso más en la estimulación visual y en la ampliación de los conocimientos del mundo que rodea al niño, al margen de estimular otros aspectos de las dimensiones madurativas. Este programa lo realizamos paralelamente al de los carteles de lectura, es divertido y proporciona placer al niño, en él aprende conceptos de arte, música, naturaleza biología, historia, etc., es decir, cultura en general.

Un bit de inteligencia es una aportación de información. Lo realizamos utilizando una ilustración, un dibujo muy preciso o una fotografía de calidad excelente. Tiene ciertas características que describimos:

* **Precisos:** es decir, exacto, con los detalles apropiados. Debe ser tan exacto como humanamente podamos hacerlo. Si el bit de inteligencia es el dibujo de un tigre, debe estar trazado claro y cuidadosamente.

* **Discretos:** solo aparece un tema en un bit de inteligencia.

* **Nada ambiguos:** es decir, que lo nombramos específicamente, con una certeza de significado. Por tanto cada bit refiere una etiqueta que puede ser interpretada sólo de una manera. Si es un tigre, debe etiquetarse TIGRE, y no “un felino con rayas”.

* **Nuevos:** es decir, lo que todavía no conoce.

Por tanto, cualquier pieza de información que cataloguemos como bit de inteligencia cumplirá las siguientes condiciones:

1. Debe tener detalles precisos.
2. Debe contener sólo un elemento.
3. Debe estar bien etiquetado.
4. Debe ser nuevo.
5. Debe ser grande.
6. Debe ser claro.

Categorías

La definición de bit de inteligencia evidencia que cualquier información nueva que pueda presentarse con precisión y sin ambigüedad es un bloque de construcción de inteligencia básico. El cemento que mantiene unida la estructura es la categorización de los bits de inteligencia.

Una categoría es un grupo de diez o más bits de inteligencia que se relacionan directamente. Por ejemplo, “juguetes” es una categoría.

Categoría JUGUETES

1. Muñeco
2. Peluche
3. Pelota
4. Coche
5. Sonajero
6. Cubo
7. Balón
8. Pala
9. Globo
10. Bolo

Podemos elaborar categorías de animales domésticos, animales salvajes, útiles de comida, alimentos, muebles del hogar, objetos de decoración, prendas de vestir, instrumentos musicales, partes del cuerpo, etc.

Como puede observarse, los carteles de lectura también son bits de inteligencia en los que las imágenes son las palabras y frases que se enseñan, y que también se pueden englobar dentro de las divisiones y categorías correspondientes. Como en el caso de los carteles, podemos adaptar las categorías de bits a los niños menores de un año, presentando aquellos que están íntimamente relacionados con aspectos de su vida cotidiana.

Cuando el niño conoce las categorías de su entorno, pasamos a dividir el conocimiento en diez categorías como las que siguen:

1. Biología
2. Historia
3. Geografía
4. Música
5. Arte
6. Matemáticas
7. Fisiología humana
8. Ciencia general
9. Lenguaje
10. Literatura

Dentro de cada división realizamos la categoría apropiada, y dentro de cada categoría estarán los bits de inteligencia necesarios.

Veamos un ejemplo:

DIVISIÓN: CIENCIA GENERAL

CATEGORÍA: HERRAMIENTAS SIMPLES

BITS DE INTELIGENCIA: tijeras cuchillo

sierra	martillo
hacha	taladro
tornillo	cepillo
palanca	destornillador

Metodología para enseñar los bits de inteligencia

Como vimos en el apartado anterior, referente a los carteles de lectura, el procedimiento va a ser muy parecido. Se elaboran los bits de inteligencia correspondientes a la categoría que se va a enseñar.

Esta categoría contendrá diez bits de inteligencia. Cuando los mostramos decimos a la categoría que pertenecen, por ejemplo: “esta sierra es una herramienta”, lo haremos siempre que pasemos a una nueva categoría. Un segundo por tarjeta será suficiente.

El educador muestra con entusiasmo cada uno de los bits y utiliza el refuerzo afectivo durante todo el programa. Las sesiones se espacian a lo largo del día y utilizamos los momentos en los cuáles los niños están más receptivos. Las sesiones serán más efectivas si individualizamos el trabajo.

Como en el caso de los carteles de lectura, es importante ir retirando la información a medida que el niño la aprende. Diez días después de haber llegado a las diez categorías, empezamos a retirar cada día un bit antiguo de cada una y vamos sustituyendo por un bit nuevo.

C.- LOS “PROGRAMAS DE INTELIGENCIA”

Cuando hayamos enseñado los bits de inteligencia es el momento de pasar a enseñar Programas de Inteligencia.

Mientras que una categoría de inteligencia establece la amplitud del conocimiento en un área, los programas de inteligencia proporcionan una magnitud ascendente del conocimiento dentro de una categoría. Cada nuevo programa de una categoría añade una magnitud superior, empezando por la información más simple y terminando por la más compleja. Como ejemplo:

DIVISIÓN: Biología

CATEGORÍA: Pájaros

BITS DE INTELIGENCIA: Paloma común

PROGRAMA DE 1ª MAGNITUD: Las palomas construyen nidos en los árboles o arbustos.

PROGRAMA DE 2ª MAGNITUD: Los nidos de las palomas están hechos de ramitas entrelazadas con hierba o pelo.

PROGRAMA DE 3ª MAGNITUD: Las palomas comen insectos, semillas, frutos y frutos secos.

Todas esta magnitudes siguen y siguen y sólo están limitadas por el actual estado del conocimiento humano en cualquier área. Cuando se empieza un programa de inteligencia, el

objetivo es establecer la amplitud de conocimiento de todas y cada una de sus categorías, más que incrementar el grado de magnitud de cualquier categoría o bit.

Las características de los programas de inteligencia son las siguientes:

- 1.- Un programa de inteligencia es preciso: es un hecho, no una suposición.
- 2.- Un programa de inteligencia es claro: se describe tan clara y directamente como sea posible para que no haya posibilidad de ningún tipo de mala interpretación.
- 3.- Los programas de inteligencia deben ser familiares: es mejor empezar por lo que le será más fácil conocer al niño o niña
- 4.- Los programas de inteligencia deben ser interesantes: debemos despertar el interés.
- 5.- Los programas de inteligencia deben ser divertidos cuando sea apropiado.

Elaboración de los bits y programas de inteligencia

Para elaborar bits de inteligencia necesitaremos básicamente los mismos materiales que para la elaboración de los carteles de lectura. Estos materiales son:

1. Bits de inteligencia
2. Panel de pared (cartón, cartulina, etc.)
3. Un marcador negro
4. Pegamento
5. Papel de contacto claro o laminado (opcional, para que no se estropee).

La elaboración seguirá los siguientes pasos:

- 1.- Conocer la definición de los bits de inteligencia.
- 2.- Encontrar una amplia variedad de bits.
- 3.- Organizar los bits en categorías de inteligencia.
- 4.- Recortar los bits.
- 5.- Guardar información sobre los bits para futuros programas de inteligencia.
- 6.- Recortar u obtener cartón blanco de 28 X 28 centímetros.
- 7.- Etiquetar un cartón de 28 X 28 centímetros por la parte posterior con un marcador negro.
- 8.- Poner pegamento sobre el bit.
- 9.- Montar el bit en la parte delantera de un cartón de 28 X 28 centímetros.
- 10.- Añadir "papel de contacto" o forrar el bit terminado (opcional).
- 11.- Crear un sistema de archivado para los bits retirados.

Para la elaboración de los programas de inteligencia escribiremos los programas que va a enseñar en tarjetas índice de 12 X 18 centímetros. Se pondrán cinco programas en cada tarjeta. Después se leerá la tarjeta.

D.- APRENDIZAJE DEL INGLÉS EN NUESTRO CENTRO

Los primeros meses y los primerísimos años de vida son decisivos para el logro de una buena maduración auditiva, hasta el punto de que algunos aspectos de esta función neurológica sólo pueden garantizarse, al menos en su grado máximo, mediante la debida estimulación en los

primeros meses de vida, como es el caso del oído musical, o en los dos o tres primeros años para la perfecta audición y consiguiente reproducción de lenguas extranjeras.

Siendo aún más simplistas, sin una adecuada maduración auditiva, no podría darse la comunicación oral, tan importante en la relación humana.

Distintas experiencias han demostrado que el feto dentro de la madre ya oye. El niño o la niña es capaz de reconocer música que había oído durante el embarazo de la madre. La captación de sonidos graves aparece hacia el cuarto mes de gestación, la de los agudos hacia los 5 meses, es decir, que en torno a los 4-5 meses de gestación el sentido del oído ya es capaz de captar sonidos. Por lo tanto, la estimulación auditiva se podrá empezar a desarrollar en cuanto el bebé nace, y será de vital importancia puesto que servirá de base para desarrollar el aprendizaje de una segunda lengua.

Curiosamente, los bebés muestran una atracción superior por los sonidos articulados en el lenguaje. La capacidad de atención, que va aumentando con la edad, va a ser un factor importante en el desarrollo de la discriminación auditiva.

Las actividades se presentan en el apartado correspondiente al plan de actividades.

Una parte muy importante de la estimulación auditiva es el propio lenguaje, como se ha dicho anteriormente. Por ello, no podemos olvidarnos de que un buen ambiente educativo contempla también actividades para el lenguaje, y como se ha visto anteriormente se hará de la forma más natural ya que cualquier momento es bueno para aprovechar y desarrollar actividades de lenguaje en las diferentes zonas de la escuela infantil, como veremos a continuación:

Dentro de la Estimulación Auditiva, es fundamental y, no debemos olvidar que un programa de estimulación no puede ni debe dejar a un lado el aprendizaje de los idiomas.

La inclusión del inglés en el programa pedagógico del centro de educación infantil está hoy en día plenamente justificada.

Existen diversas razones, que podemos clasificar y exponer brevemente de la siguiente manera:

1. Razones de índole científica

Fundamentamos la presencia del inglés en el centro de educación infantil desde el punto de vista científico en los estudios del Dr. Kovacs. El ambiente sónico en el útero es de unos 1500 hertz gracias a que el líquido amniótico favorece la transmisión de los sonidos. Es muy importante que el niño o la niña no pierda esta capacidad auditiva por falta de estimulación. Ahora bien, el receptor nervioso está en la cóclea y tiene forma de caracol de dos vueltas y media. Si la imaginamos como un piano en el que los receptores de los sonidos más graves están en un extremo y los de los más agudos en el otro, la propia forma de la cóclea hace que cuando llega una onda acústica reverbere en su seno y percute la “tecla” correspondiente al sonido que acabamos de oír. Al percudir esta “tecla” la fibra nerviosa que está abajo se estimula, esa señal se conduce a lo largo de distintas vías nerviosas del cerebro que la analiza. En el momento en el que se nace, todas las fibras nerviosas que están debajo de estas “teclas” son iguales.

Supongamos que el niño o la niña se mueve en un ambiente sónico en el que tan solo se utilizan frecuencias de 300 a 500 hertz. Pasados unos años, este niño o niña solamente desarrollará la capacidad de percepción y de asunción y relación de las fibras más estimuladas, las que están en el espectro de 300 a 500 hertz. Por tanto, aunque el niño o niña oiga bien un sonido, no lo podrá asumir, interpretar o relacionar tal como se hace sino tal como lo recibe filtrado por un diafragma que prioriza la banda de sonidos a la que está acostumbrado.

Cada idioma utiliza unas frecuencias distintas de modo prioritario. El español utiliza esencialmente los 300 a 500 hertz. La frecuencia del inglés está alrededor de los 1200 hertz. Por tanto, los niños y niñas que no escuchen los sonidos del inglés a edad temprana, no desarrollarían su capacidad para percibir la frecuencia del inglés. Para que escuche y reproduzca correctamente los sonidos del inglés a cualquier edad es necesario que su oído esté preparado para utilizar la frecuencia de dicho idioma.

Nuestro programa pretende sobre todo preparar a los niños y niñas desde la más temprana edad para que escuchen la frecuencia del idioma inglés, ampliando esta banda de frecuencias lo más posible, no solo con grabaciones del idioma, sino también con grabaciones musicales que permitan a los niños y niñas acostumbrarse a frecuencias entre los 1200 y 1500 hertz (nuevamente, las frecuencias a que estaban acostumbrados en el útero) para que cuando inicien el aprendizaje formal del inglés, estén preparados para escucharlo correctamente y, por tanto, para pronunciarlo de manera correcta.

2. Razones de índole psicológica

Hasta los tres años los niños y niñas manejan un vocabulario limitado compuesto por aquellas palabras que poseen un significado muy preciso y que pertenecen a su entorno real. Se hacen entender a pesar de este vocabulario limitado haciéndose valer de la entonación, los gestos y la situación determinada. Por tanto, el niño o niña debe iniciar la adquisición de un vocabulario en la segunda lengua con todos sus componentes, para irse acostumbrando a utilizarlos correctamente. Esta adquisición inicial generalmente pasiva, le servirá de base para una ampliación posterior en la que el segundo idioma pasará a jugar un rol activo.

3. Razones de índole didáctica

El lenguaje se adquiere mediante procesos de imitación y de creación a partir de un entorno que multiplique las oportunidades de construir significados interactivamente. Por tanto, al aprender una segunda lengua el niño o niña requiere de un entorno afectivo que facilite y propicie la comunicación, situaciones familiares que le permitan la comprensión y el uso de la segunda lengua y extrapolación de dicha lengua a distintos contextos. La creación de estas condiciones no es solamente viable sino, además, mucho más sencilla de conseguir en el entorno del centro de educación infantil que en otro tipo de centros y en otros momentos de la educación.

Por tanto, esta propuesta para el centro de educación infantil se plantea la inclusión del inglés en su programa pedagógico desde el primer momento en modalidades distintas de acuerdo con la edad del niño o niña.

Se intentará desde el primer momento posible que la enseñanza del inglés sirva de apoyo a los contenidos generales del proyecto del centro, ya que gran parte de estos contenidos se pueden trabajar en la segunda lengua. Por ejemplo, la comunicación verbal y no verbal, la expresión plástica y corporal, la realización de tareas como la clasificación, agrupación, conteo, orientación espacial, el desarrollo de habilidades como la observación, la manipulación y la percepción sensorial. Todas las actividades se ejecutarán en contextos significativos de manera que tengan sentido y, por tanto, relevancia para el niño o niña.

Metodología para la segunda lengua

La metodología llevada a cabo en nuestro centro para iniciar y preparar al niño o niña en el aprendizaje de un segundo idioma, en nuestro caso el inglés, se denomina método natural materno o método directo. Los procesos que se siguen son los mismos que los llevados a cabo en el aprendizaje de la lengua materna, en nuestro caso, el castellano.

Este será llevado a cabo por una educadora especialista en el tema, que no es la educadora tutora del grupo. Esta se dirigirá a los niños y niñas como se dirigiría a éstos si fueran ingleses, sin cambiar ni su ritmo, ni su estilo de expresión. Los ejercicios que ella dirige son ejercicios vivos y concretos sin sobre carga de vocabulario como los que propone habitualmente la educadora tutora del grupo y se integran en el horario normal. Evitará en todo momento dirigirse a los niños y niñas en la lengua materna.

El aprendizaje se lleva a cabo en sucesivas etapas :

Primer estadio: comprensión y asimilación

La expresión oral es aquí, así como en la lengua materna, una conquista progresiva y hay que saber esperar el momento en que el niño o la niña se exprese. En este estadio oye porque es curioso y tiene interés. Es el estadio del aprendizaje pasivo, que según los individuos, las circunstancias, las estimulaciones existentes o no, durará más o menos tiempo. En cualquier caso se respeta el proceso de cada uno. Discurre sin discontinuidad.

Segundo estadio: costumbre y consolidación

En una situación que permanece idéntica la educadora de inglés pregunta e incita al niño o niña en términos conocidos y en formas hechas familiares. El niño y la niña participan fácilmente a través del gesto y la acción y responde, en fin, a través del verbo y siempre de la misma manera en la misma situación. La imitación pasiva permite la adquisición de hábitos. El niño o la niña, al ejecutar la acción, repite después de la educadora la frase que traduce la acción.

Tercer estadio: estructuración y automatismo dirigidos

Se llevan a cabo ejemplos de diálogos estructurados muy sencillos y que se prestan a la automatización. La repetición inicia al verbo, a la palabra, a la estructura. La sustitución de un elemento o de varios elementos le permite asimilar la estructura. El vocabulario debe ser conocido para que sea posible centrarse en el mecanismo. El ritmo debe de ser rápido, la duración del ejercicio, incluso si parece integrarse de modo natural en el tema, debe ser corta.

Modelos de estructuras:

1º Estructuras basadas en el imperativo

Al principio, la educadora da órdenes que el niño o la niña ejecuta sin hablar. La educadora, en primer lugar, hace mímico ella misma del “gesto respuesta” que el niño o la niña ejecuta, o bien utiliza marionetas.

2º Estructuras basadas en la interrogación

Juegos de preguntas y respuestas. Las respuestas pueden ser dadas por:

- la mímica
- el gesto
- la palabra

3º Estructuras basadas en la afirmación, la negación y la exclamación, siempre en forma de diálogo, y en presente o pretérito perfecto del indicativo. A modo de resumen, podemos decir que los niños de hasta seis meses escucharán como música de fondo cinco grabaciones de quince minutos cada una al día conteniendo conversaciones, narraciones y música

Los niños de seis meses a un año escucharán grabaciones similares pero la educadora de inglés trabajará con ellos diariamente durante al menos 15 minutos para situar en contexto el idioma mediante conversaciones y expresión corporal.

Este contacto se incrementará ligeramente para los niños de hasta 24 meses a través de ejercicios de expresión corporal y verbal.

Para los niños de dos a tres años, el programa prevé media hora diaria de trabajo con la educadora de inglés, con objetivos concretos de aprendizaje, contenido y actividades pedagógicas pensadas especialmente para lograr en un principio la participación física del niño y más adelante la producción y la comprensión oral plena de lo que le propone la educadora.

A continuación proporcionamos un esquema general de la organización con respecto a éste ámbito en el centro.

Edad	Tiempo dedicado al Inglés (a la semana)	Principales contenidos pedagógicos
Hasta 6 meses	1.15 horas en períodos de 15 minutos	Exposición a los sonidos del idioma mediante grabaciones musicales, conversaciones y narraciones.
Hasta 12 meses	1.15 horas en períodos de 15 minutos	Exposición a los sonidos del idioma y contextualización del mismo mediante expresión corporal con la educadora de inglés
Hasta 18 meses	1.40 horas en períodos de 20 minutos	Exposición a los sonidos del segundo idioma y contextualización del mismo mediante contacto con la educadora de inglés e imitación de la expresión corporal y/o verbal de la misma.
Hasta los	1.40 horas en períodos de 20	Exposición y contextualización del idioma

2 años	minutos	mediante respuestas físicas a los estímulos proporcionados por la educadora. Expresión corporal y oral.
Hasta los dos años y medio	2.30 horas en períodos de 30 minutos	Contextualización, expresión verbal y realización de diversas tareas en respuestas a los estímulos proporcionados por la educadora
Hasta los 3 años	2.30 horas en períodos de 30 minutos	Actividades generales de acuerdo con el plan de actividades del grupo.

E.- PROGRAMAS INFORMÁTICOS

Los niños que utilizan la informática a una edad temprana tienen la ventaja de crecer con la tecnología y usarla para su provecho a lo largo de su vida. Al ritmo actual de progreso e investigación, está claro que la tecnología del futuro será más fácil de usar, con mayores aplicaciones y ayuda en áreas adicionales y además estará disponible a menor costo.

El seleccionar y poner en marcha un sistema informático de apoyo en un aula o para un niño concreto ejemplifica la importancia del equipo docente en la toma de decisiones y resolución de problemas.

Debido a la complejidad de la tecnología disponible es importante que esta sea adecuada para la habilidad del niño y el aula. La informática es eficaz para un niño solamente solo si se corresponde a sus habilidades así como a los objetivos y prioridades del aula. Los profesionales que están trabajando en la intervención temprana deben mantenerse al día con los avances de la tecnología.

Resumen de habilidades que se ponen en juego mediante el uso de la Informática

Coordinación motora

- Variedad de movimientos
- Fuerza y resistencia
- Oprimir y soltar
- Movimiento consistente y seguro

Habilidades cognitivas y de lenguaje

- Causa-efecto
- Capacidad de atención (selectiva o constante)
- Permanencia de objetos
- Relación medios-fin
- Imitación
- Correspondencia uno a uno
- Conducta intencionada (deseo de comunicación)
- Representación simbólica (reconocimiento de imágenes)
- Respuestas "si" y "no" consistentes
- Comprensión de los comandos
- Habilidad para elegir

Habilidades visuales/de percepción

Seguimiento y búsqueda
 Discriminación entre figura y fondo
 Diferenciación de formas

Habilidades sociales/emocionales

Inicio y fin de interacciones
 Actuación por turnos
 Atender a un objeto o persona
 Seguir instrucciones paso a paso

A continuación presentamos un resumen de los temas de trabajo y los contenidos trabajados en los programas informáticos llevados a cabo con los niños y niñas del centro infantil.

Temas de Trabajo	Contenidos
Nuestro mundo en palabras	Familiarización con los conceptos: grande, mediano, pequeño. Diferenciación entre objetos presentados en distintos tamaños. Desarrollo de la discriminación visual y auditiva. Desarrollo de la memoria auditiva
Color	Aprendizaje de los colores, memoria visual, tamaño y ubicación, planificación individual, orientación en el espacio: derecha, izquierda, arriba, abajo, al lado, en el extremo, etc. Uso del ordenador como medio de planificación. Fortalecimiento de la percepción espacial. Actividades con el cuadrículado. Traslado de lo tridimensional hacia lo abstracto y viceversa.
Mariposas-Color Composición	Orientación espacial. Uso de las teclas direccionales, desarrollo del pensamiento lógico, aprendiendo la composición de colores, estudiando fenómenos naturales, enriquecimiento verbal, desarrollo de la expresión creativa, términos simétricos, usando el ordenador como instrumento de planificación.
En entero y sus partes	Identificación de figuras geométricas, desarrollo. Memoria visual, identificación del entero, de la percepción espacial, fomentar las habilidades de planificación y construcción. Fomentar la expresión creativa. Combinación gráfica con texto, traslado de lo tridimensional a lo abstracto y viceversa, y direcciones.
Figuras Geométricas	Asociar colores y figuras.
Términos matemáticos uno y dos	Enseñanza y práctica de términos aritméticos básicos en números de 0-10, estimación, cantidades y números, división en cantidades, correspondencia del valor, partes del entero.
Puzzles Continuos	Lograr una visión global, comprender la continuidad de la línea, reforzar la percepción espacial, orientación en el espacio: derecha, izquierda, arriba, abajo, al lado, sobre, etc. Traslado de lo tridimensional hacia lo abstracto y viceversa.
Conociendo las letras en inglés	Aprendizaje del abecedario. Identificación de las letras, aprendizaje de los nombres de las letras, reconocimiento auditivo, reconocimiento de las letras de prefijos, aprendizajes de los modelos de palabras. Aprendizaje de la ubicación de las letras en el teclado.
Conociendo las letras en español	Aprender la lectura.

F.- PROGRAMA DE NATACIÓN

El Centro Infantil cuenta dentro de sus instalaciones; con piscina climatizada, especialmente diseñada para los niños de esta etapa. La enseñanza temprana de la natación aporta numerosos beneficios. A través de la natación el niño ganara en seguridad, capacidad pulmonar, sentido del equilibrio y capacidad de coordinación. Además de lo expuesto anteriormente, la natación desde edades tempranas favorecen el niño se familiarice con un medio en el cual un día no lejano tendrá que desenvolverse con soltura, por lo tanto es necesario conocerlo y dominarlo. El saber nadar es una exigencia que hoy día se plantea a todo ser humano.

A continuación realizamos un resumen del tipo de actividades en función de la edad:

<p><u>El bebé (0 a 12 meses)</u></p>	<p>Estimulación en el agua, mediante un continuo contacto visual y/o táctil con algún adulto.</p> <p>*Paso de unas respuestas reflejas, a conductas motrices acuáticas elementales:</p> <ul style="list-style-type: none"> * Flotación (dorsal). * Desplazamientos con movimientos espontáneos. * Giros sobre el eje longitudinal.
<p><u>1 a 2 años</u></p>	<ul style="list-style-type: none"> * Flotación definida y voluntaria, tanto en posición dorsal como ventral, consiguiendo la flotación vertical mediante la utilización de material auxiliar. * Giros sobre el eje longitudinal de manera voluntaria. * Realización de pequeñas inmersiones con desplazamientos: buceos. * Realización de saltos y zambullidas, con ayuda.
<p><u>2 a 3 años</u></p>	<ul style="list-style-type: none"> * Aumento de control sobre las habilidades adquiridas (flotación, buceos, etc.). * Desarrollo de la capacidad para realizar movimiento propulsivos globales, (principalmente de forma dorsal). * Aumento de la capacidad para realizar giros. * Realización de saltos y zambullidas de forma voluntaria.
<p><u>3 a 4 años</u></p>	<ul style="list-style-type: none"> * Adquisición de un dominio total sobre las habilidades ya adquiridas (flotaciones, buceos, desplazamientos, etc.). * Consecución de giros sobre el eje transversal. * Iniciación de la realización de desplazamientos con movimientos aéreos de las extremidades superiores.
	<ul style="list-style-type: none"> * Perfeccionamiento de la propulsión con y sin material en ambas posiciones.

<u>4 a 5 años</u>	<ul style="list-style-type: none"> * Adopción de posiciones hidrodinámicas. * Percepción de empujes y deslizamiento. * Adquisición de nados en ambas posiciones.
--------------------------	---

03.- PLAN CONCRETO DE ACTIVIDADES A DESARROLLAR

A través de nuestro **PLAN GLOBALIZADO DE ACTIVIDADES** lo que pretendemos es la potenciación máxima de las posibilidades físicas e intelectuales del niño o niña mediante un programa de estimulación regulado y continuo. Se trata, como expone el artículo 29 de la Convención sobre los Derechos del Niño de *Desarrollar la personalidad, las aptitudes y la capacidad mental y física del niño hasta el máximo de sus posibilidades, sin que en ningún momento se pretenda acelerar los procesos de desarrollo de los niños y niñas.*

Para ello llevamos a cabo un programa de estimulación en todas las áreas sensoriales, para lo que, como hemos expuesto, hemos sistematizado **las DIMENSIONES MADURATIVAS** (ver XXXX014.001), pero sin forzar en ningún sentido el curso lógico de la maduración del sistema nervioso.

No se trata de estimular de forma anárquica, presentando al niño o niña el mayor número de experiencias posibles. **La estimulación esta determinada por su carácter sistemático y secuencial y por el control que se hace de ella.** En nuestro caso:

- * Es sistemática en cuanto se trabaja con el niño o niña día a día en un programa previamente elaborado, de acuerdo con su momento evolutivo y lo que queremos conseguir en cada momento determinado.**
- * Es secuencial en cuanto que cada paso alcanzado por el niño o niña en cualquiera de las áreas de desarrollo sirve de punto de partida para alcanzar el siguiente.**

Nuestro programa de estimulación se basa fundamentalmente en la Psicología del Desarrollo. En la Psicología de la Conducta y en la información que del sistema nervioso nos proporciona la neurología.

Aunque existe cierta relación entre los periodos de desarrollo y las determinadas edades cronológicas del niño o niña, la tendencia actual es considerar como poco valido establecer edades fijas para los distintos niveles de desarrollo, pues esta demostrado, que en cada etapa el resultado del desarrollo depende de la herencia del individuo y los estímulos recibidos. Por ello, fundamentalmente en el plan de actividades elaborado de 0 a 2 años, hemos incluido la agenda para el educador, ya que será este el que marque el momento de realizar las acciones con cada niño o niña.

Las primeras fases madurativas tienen lugar en el sistema nervioso central y en las vías sensoriales y motoras por lo que es imprescindible que la primera estimulación sea para estas áreas, como paso previo al resto de los procesos de aprendizaje. Si el sistema muscular y sensorial no están preparados para una determinada conducta, esta no se producirá por mucho que la estimulemos.

La base de la Estimulación está en la utilización de sus técnicas de la manera más correcta posible. El niño o niña, a través de los sentidos, (vista, olfato, gusto, oído, tacto),

aprenderá lo que necesite saber sobre las cosas y el mundo que le rodea. Es por ello que las técnicas se llevan a cabo a través de los sentidos.

Obviamente todas las técnicas se aplican de una manera globalizada, sobre la base de los objetivos descritos y atendiendo a la metodología ya descrita.

Teniendo presente los principios metodológicos generales que enmarcan esta etapa, las características de los niños y las niñas que lo configuran y nuestra filosofía educativa, **cada educador elaborará una programación de actividades, donde** quedan recogidas las experiencias o situaciones significativas, que resultan interesantes y ricas en actividad para los niños y niñas en los distintos momentos evolutivos, es decir, aquellas que provocan su atención, su curiosidad, actividad, deseos de descubrir y experimentar, sus fantasías, su creatividad, necesidad de hablar y representar, inventar y comunicar, saber y preguntar, etc. **Y ello mediante la Globalización de las actividades que podríamos denominar de:**

DE DESARROLLO DE ESTIMULACIÓN DE PREVENCIÓN

En los primeros momento las actividades que se llevan a cabo con los niños y niñas, son esencialmente individuales, hasta que progresivamente van relacionándose con su grupo de iguales y llevan a cabo actividades grupales. Esto y el hecho de que en los dos primeros años de vida de los niños y las niñas la diferencia en meses, supone una gran diferencia en cuanto habilidades y posibilidades de actuación, nos han llevado a elaborar dos modelos de programación que a primera vista puedan ser diferentes por la estructuración que de ellas se presentan, pero que obviamente presentan una continuidad pedagógica y metodológica.

Así, en el periodo de 0 a 2 años hemos escogido la planificación educativa vertebrada en trimestres naturales, desde los cero a los veinticuatro meses. Realizamos una propuesta de objetivos propios de cada período y al consiguiente comprobación de que estos objetivos recogen, de forma global, los contenidos de las diferentes dimensiones del desarrollo humano.

La planificación educativa para niños y niñas a partir de los dos años la realizamos sobre la base de trimestres escolares. Dada la concepción grupal de las actividades, nuestra propuesta presenta la programación en unidades didácticas. Las unidades didácticas que se estén llevando a cabo en los distintos niveles educativos, se centran todas entorno al mismo eje globalizador, de tal forma que se trabaje en paralelo en los distintos niveles educativos, favoreciendo así el intercambio de motivaciones y la realización de actividades comunes para niños de distintos niveles, con todo lo enriquecedor que puede aportarnos estas experiencias comunes del Centro.

Teniendo en cuenta los recursos materiales, la ambientación del aula y la motivación inicial, los educadores de cada nivel elaborarán una programación diaria de ejercitaciones grupales complementada con sugerencias de actividades de individualización.

0.4.- CRITERIOS DE EVALUACIÓN

Definimos el concepto de evaluación como un proceso continuo sistemático y flexible que se orienta a seguir la evolución de los procesos de desarrollo de los niños o niñas y a la toma de las decisiones necesarias para adecuar el diseño y desarrollo de nuestra acción

educativa a las necesidades y logros detectados en los niños o niñas en sus procesos de aprendizaje. De lo hasta ahora dicho, podemos decir que, una actividad evaluadora así entendida contribuye de manera decisiva a la mejora de nuestra actividad como educadores, como hace posible la adaptación de los procesos de enseñanza a los de desarrollo-aprendizaje.

Sin embargo, lo más importante de todo desde la perspectiva formativa, es considerar que el proceso de evaluación, aunque puede partir de un objeto concreto, siempre debe implicar de una forma comprensiva, a todos los elementos y procesos. Evaluar a un niño o niña por tanto, no supondrá sólo ayudar a mejorar su rendimiento sino que también afectará a los educadores, a la organización del Centro, a los métodos y al mismo proceso educativo.

Ahora bien, difícilmente se puede progresar y evaluar los resultados sino se establecen unas metas u objetivos muy concretos y expresados en términos de comportamientos observables. Los objetivos no solo clarifican el camino a recorrer y anticipan en forma de pronóstico los resultados o productos a conseguir, sino que además sientan las bases de una evaluación objetiva y coherente, una evaluación que se fundamente en una comparación, mínimamente lo que se pretende (propósitos) y lo que realmente se consigue (resultados), permite no sólo establecer el nivel de éxito alcanzado desde la perspectiva de los propósitos sino también un feed-back, una constante concreción en la dirección del proceso y en todos sus elementos integrantes (objetivos, estrategias, etc.).

De aquí sacamos las siguientes concreciones:

- *La evaluación no es algo aislado y ajeno al proceso curricular sino que forma parte integrante de él y como tal contribuye decididamente a corregirlo y mejorarlo para obtener cada vez mayores rendimientos y óptimos resultados.*
- *La evaluación está presente en la planificación del curriculum, lógicamente lo estará también en su desarrollo práctico. Ello quiere decir que la evaluación es también un factor importante en el proceso educativo ya que se preocupa en cada momento de analizar todas y cada una de las variables educativas y de hacer una estimación precisa de los resultados.*
- *La evaluación es comprensiva y tiene que contemplar todas y cada una de las partes del proceso instructivo: niños o niñas, educadores y programa.*
- *La evaluación tiene que ser continua. Para garantizar una buena dirección en el proceso y unos buenos resultados finales, la evaluación tiene que estar actuando de una forma constante y permanente.*
- *A través del feed-back o proceso de retro alimentación, la evaluación tiene una importante capacidad recurrente que le permite "retroactuar sobre elementos de la estructura y del proceso educacional e incluso, sobre los mismos objetivos, para modificarlos y perfeccionarlos a la luz de los resultados".*
- *La evaluación no es una simple medida, es algo más, puesto que quiere disponer de una exhaustiva y completa información sobre el objeto, y, además, tiene que saber interpretar y clarificar ese conjunto de datos, a partir de unos criterios, para llegar a establecer un juicio de valor. La verdadera evaluación debe ser por tanto crítica.*

- *Los juicios de valor que la evaluación produce dan lugar a la toma de decisiones, en el sentido de modificar o no los objetivos, los contenidos, las experiencias de aprendizaje... y, en definitiva, todo el proceso educativo.*
- *La evaluación es cooperativa puesto que afecta no sólo a sus aplicadores sino también a sus verdaderos usuarios que, en nuestro caso, son los niños y niñas.*

Por todo ello, y para nosotros, la evaluación es un instrumento fundamental tanto para facilitar el éxito en el logro como para perfeccionar nuestros programas educativos, así como Centro como unidad (organización, clima, relaciones...).

La evaluación es algo especialmente necesario para el educador para ir conociendo al niño o niña, cada vez en aspectos más amplios y con mayor profundidad, como para, a partir de ahí, potenciar sus características positivas, estimular el correcto desarrollo y afrontar sus limitaciones mediante programas inicialmente acomodados y progresivamente ajustados a sus necesidades y características.

Concebimos la evaluación de forma continua y global, referida al conjunto de capacidades expresadas en los objetivos generales. Sirve fundamentalmente de orientación para conocer las posibilidades y limitaciones de cada niño o niña y de regulación o reordenación del proceso educativo, pudiendo incidir este reajuste en la propia programación y en la intervención educativa. En consecuencia adquiere un carácter formativo.

Ajustar los programas y recursos metodológicos a las características individuales de cada niño o niña y determinar si se van consiguiendo o no las intenciones educativas que guían la intervención pedagógica, requiere una evaluación continua del proceso de educación y aprendizaje. La evaluación debe formar parte de este proceso guiándolo y reconduciéndolo, de modo que en cada momento sea posible determinar las situaciones, materiales y recursos más adecuados para aportar una ayuda individualizada que permita franquear los obstáculos y continuar el proceso. La evaluación no consiste, pues, en hacer juicios de valor sobre el niño o la niña y sus trabajos, sino en recoger toda la información necesaria para apreciar y ajustar eficazmente la acción educativa.

La evaluación es un elemento fundamental de nuestro proceso educativo, ya que evaluar consiste en realizar un seguimiento a lo largo de éste que permita obtener información a cerca de cómo se está llevando a cabo, con el fin de reajustar la intervención educativa en función de los datos obtenidos.

En consecuencia, la evaluación la referimos tanto a los niños y niñas como a la revisión de los distintos elementos de la práctica educativa en el ámbito del aula y en el conjunto del Centro.

4.1.- Principios y objetivos de la evaluación

De la definición dada de evaluación podemos sacar los principios básicos que determinan su carácter. Estos principios son: continuidad, sistematicidad y flexibilidad.

El principio de continuidad hace referencia a la necesidad de entender la evaluación como un proceso en el que podemos distinguir diferentes momentos: inicio, proceso-desarrollo y fin.

El principio de sistematicidad alude a la necesidad de plantear la forma de seguimiento de acuerdo a un plan previamente trazado, que deberá ser llevado a cabo con rigor.

El principio de flexibilidad se relaciona con la posibilidad de utilizar en el proceso evaluador, y siempre en función de los objetivos trazados, diversidad de técnicas e instrumentos de registro.

Dados los principios, vamos a detallar los objetivos de la evaluación. Estos son:

- *Conocer la situación de partida de los componentes que inciden en el proceso en el momento que se propone la evaluación.*
- *Facilitar la formulación de un modelo de actuación adecuado al contexto, en función de los datos anteriores.*
- *Detectar de modo permanente, las dificultades que surjan en el desarrollo del modelo de actuación elegido.*
- *Regular el proceso de aplicación continua del modelo de actuación, propiciando y facilitando la consecución de las metas previstas.*
- *Conocer los resultados obtenidos al final del período fijado para la implantación del modelo.*
- *Valorar los resultados obtenidos.*
- *Replantear el modelo de actuación, de acuerdo con la información recogida y con su valoración y, consecuentemente, potenciar los aspectos positivos y corregir los negativos.*

4.2.- La evaluación en la educación infantil

La evaluación puede considerarse como un proceso sistemático de recogida de información rigurosa (valiosa, válida y flexible) que ha de ser valorada de cara a la toma de decisiones de mejora, tanto del personal como del propio programa y aún del Centro de Educación Infantil. Eso sí, la aludida información cobra sentido en función de los objetivos a los que sirve (por lo que deberán especificarse, además de ser educativamente valiosos). La información habrá de darse a conocer a los interesados, y las decisiones tomadas deberán ser objeto de un especial seguimiento si se pretende su eficacia.

En educación infantil la evaluación es un instrumento fundamental tanto para facilitar el éxito en el logro de los objetivos como para perfeccionar los programas educativos y aun el Centro de Educación Infantil como unidad (organización, clima, relaciones...).

4.3.- La evaluación del proceso de aprendizaje de los niños y niñas

Sobre la base de lo anterior, para nosotros la evaluación del proceso de aprendizaje de los niños y niñas en este periodo tiene que tener las siguientes características:

1) GLOBAL: Referida al conjunto de capacidades expresadas en los objetivos generales.

Esta evaluación permite fijar las metas que el niño o la niña ha de alcanzar a partir de criterios derivados de su propia situación inicial.

La evaluación debe realizarse sobre la base de los objetivos, en los que se expresan las capacidades básicas que los niños y niñas deben desarrollar a través de las distintas áreas curriculares a las que hacen referencia los criterios de evaluación.

Aunque el referente fundamental para evaluar el grado de consecución de las capacidades expresadas en los objetivos generales, son los criterios de evaluación de cada área curricular, habrá que volver sobre los objetivos de nivel en el momento final de la evaluación, para analizar el avance global que el niño o la niña haya conseguido, como algo más allá de la mera suma de distintas evaluaciones de conductas concretas.

Realizar una evaluación individualizada y global implica: utilizar diversidad de procedimientos, instrumentos y situaciones de evaluación, de forma que podamos ajustarnos a las diferentes características de los niños y niñas y contenido educativo.

2) CONTINUA: La evaluación debe ser un elemento más de la acción educativa, permitiendo así regular, orientar y corregir de modo sistemático el proceso educativo. La evaluación continua empieza en los inicios del propio proceso educativo. Requiere, por lo tanto, una evaluación inicial del niño, para adecuar el proceso de enseñanza-aprendizaje a sus posibilidades y también una evaluación al final del proceso.

3) FORMATIVA: Tiene en cuenta todas las variables que ayudan o interfieren el proceso didáctico, procurando durante dicho proceso, reunir información que permita revisarlo y corregirlo. Su finalidad es determinar qué factores favorecen o dificultan que los niños o niñas logren las metas deseadas, de forma que podamos introducir las modificaciones oportunas.

4) PREVENTIVO: Porque nos permite realizar sobre la marcha los ajustes oportunos que eviten llegar a objetivos no deseados.

Por lo que respecta al qué evaluar en relación con la educación de los niños y niñas, la decisión más importante es la que se refiere a concretar los objetivos generales del cada ciclo en conceptos evaluables que permitan comprobar si los niños y niñas están desarrollando las capacidades deseadas lo mejor posible en función de las características individuales de cada uno.

Los objetivos generales deben concretarse, ya que, al tratarse de capacidades en las que es difícil precisar el grado, no son directa ni unívocamente evaluables. Es por tanto, necesario establecer una serie de conceptos más precisos que los objetivos generales, que tendrán sobre todo la función de ayudar a reajustar la educación si se comprueba que un niño o niña se separa de los objetivos deseados más allá de lo justificable por los ritmos personales que caracterizan esta etapa.

Una vez establecido lo que se considera fundamental evaluar, será preciso que determinemos los procedimientos mediante los que se va a obtener la información necesaria en relación con el proceso de aprendizaje.

Si debemos evaluar el progreso de factores de personalidad, necesitaremos utilizar técnicas diversas e instrumentos de registros variados. El estudio de todos los elementos será esencial si tenemos el propósito de desempeñar adecuadamente nuestra responsabilidad en este proceso evaluador, pues la norma que regula la evaluación en Infantil destaca que corresponde a los maestros, en el marco de las directrices señaladas en el Proyecto Curricular adoptar las decisiones pertinentes acerca de las técnicas e instrumentos de evaluación que se consideren más adecuados y formular los juicios oportunos a cerca del aprendizaje de sus niños o niñas.

La complejidad que conlleva la acción educativa que atiende al desarrollo de las capacidades que hagan posible la evolución equilibrada de la personalidad del alumno, hace que consideremos que el interrogante cómo evaluar no se resuelve de una forma simple, exige una referencia a las técnicas que se van a utilizar para evaluar:

Técnicas para evaluar.

En Infantil el contacto continuado con el mismo grupo de niños o niñas hace que la observación directa de estos dentro y fuera del aula y la observación indirecta llevada a cabo a través del análisis de los trabajos individuales y de grupo, sea la técnica más idónea. Por ello, vamos a utilizar las técnicas siguientes:

Observación: La observación directa e indirecta realizadas de forma sistemática garantizan mayor objetividad en una evaluación, pues nos permite el seguimiento de los procesos de aprendizaje en los niños o niñas. La observación puede llevarse a efecto a través del seguimiento de las actividades estructuradas en un plan de trabajo dentro o fuera del aula: trabajos de los niños o niñas, producciones plásticas y musicales, juegos lógicos, juegos dramáticos, etc.

Entrevista: La entrevista puede definirse como "una conversación intencional". Es una técnica de gran valor para obtener información sobre la opinión, actitudes, problemas, motivaciones, etc. de los niños o niñas y de sus familias. Para ser utilizada con provecho exige: la definición de sus objetivos, la delimitación de la información que se piensa obtener y el registro de los datos esenciales que se han obtenido. Puede ser de dos tipos:

- * Formal o previamente preparada por el entrevistador.
- * Informal o sin preparación previa.

Para el análisis de los datos que recojamos usaremos la técnica de la **triangulación**. La triangulación es una técnica de análisis de datos que permite evaluar el proceso de enseñanza-aprendizaje a través de diversos enfoques y fuentes de información. Los tipos de triangulación más usados son:

Triangulación de las fuentes, o recogida de información de diversa procedencia.

Triangulación temporal, lo que supone la realización del estudio en diferentes momentos y circunstancias.

Triangulación espacial, o realización del estudio en diferentes zonas o lugares.

Triangulación de métodos y técnicas, o utilización de diversas estrategias metodológicas.

Triangulación de evaluadores, o realización del estudio por parte de distintos sujetos.

4.4.- Documentos de registro de datos para la evaluación de los niños y niñas

El seguimiento de los procesos de aprendizaje de los niños o niñas exige una gran variedad de documentos de registro. Parte de ellos, tienen un carácter "oficial" y sus características y forma de registro está determinada. Otros los elaboraremos el equipo educativo.

Evaluación inicial: La evaluación inicial tiene por objeto proporcionar información de la que parte el niño o la niña cuando llega al Centro. Conviene conocer su nivel madurativo, el grado de desarrollo de sus capacidades y los conocimientos que los niños y niñas tienen.

La evaluación inicial la llevaremos a cabo mediante las siguientes estrategias:

a) **Entrevista con los padres:** la llevaremos a cabo antes de la incorporación del niño o la niña al centro. Previamente se prepara la información que se quiere obtener y transmitir.

Se entregará un cuestionario a cumplimentar por los padres previamente a la entrevista. Durante la entrevista comentaremos los aspectos más relevantes o significativos del cuestionario, realizando los educadores posteriormente una valoración de la entrevista.

b) **Observación inicial de cada niño o niña durante el periodo de adaptación:** durante el primer periodo del niño o niña en el Centro y mediante distintas actividades, se observará el grado de desarrollo de las diferentes capacidades, registrándose dicha observaciones para poder ajustar adecuadamente la planificación educativa.

También tomaremos como referentes las evaluaciones finales correspondientes al nivel correspondiente al curso anterior.

Pautas para la observación inicial

ADAPTACIÓN
<ul style="list-style-type: none">- Al Centro- Con los compañeros- Con los educadores- Al ritmo de trabajo- A las normas establecidas

ACTITUDES	
<p>1. En el aula referente al trabajo y al material</p> <ul style="list-style-type: none"> - Motivación - Interés - Atención - Responsabilidad - Iniciativa - Imaginación 	
<p>2. Con los otros niños y niñas</p> <ul style="list-style-type: none"> - Colaboración - Ayuda - Comunicación - Individualista - Agresividad - Con un solo niño o niña - Con un grupo reducido 	
<p>3. Con el educador y otros adultos</p> <ul style="list-style-type: none"> - Timidez - Dependencia - Colaboración - Ganas de llamar la atención - Autonomía - Rechazo 	
<p>4. En el juego</p> <ul style="list-style-type: none"> - Agresivo - Pasivo - Participativo - Tímido - Líder 	

ADQUISICIÓN DE HÁBITOS	
<p>1. Personales</p> <ul style="list-style-type: none"> - Autonomía - Alimentación - Orden - Dependencia - Aseo - Descanso 	
<p>2. Sociales</p> <ul style="list-style-type: none"> - Participación en la dinámica de la clase - Responsabilidades 	

APRENDIZAJES	
<p>1. Adquisiciones psicomotrices</p> <ul style="list-style-type: none"> - Tono muscular - Control postural - Lateralidad - Ritmo - Desplazamientos - Control de movimientos - Equilibrio - Situación espacio-temporal 	
<p>2. Adquisiciones cognitivas</p> <ul style="list-style-type: none"> - Atención - Percepción - Memoria - operaciones lógicas 	

<p>3. Desarrollo del lenguaje</p> <ul style="list-style-type: none"> - Comprensión oral - Expresión oral

ESTADO AFECTIVO-EMOCIONAL	
<ul style="list-style-type: none"> - Seguridad en sí mismo - Inestabilidad - Dispersión 	<ul style="list-style-type: none"> - Actitud tranquila - Falta de interés - Auto control

c) **Recogida de información del centro anterior:** si el niño o la niña ha asistido anteriormente a un centro solicitaremos un informe personal de este.

Con la recopilación de todos estos datos elaboraremos la evaluación inicial del niño o la niña que se incorpora por primera vez al Centro.

Evaluaciones trimestrales: Corresponde a los educadores informar regularmente a los padres o tutores legales de los niños o niñas. Esta información se referirá a los objetivos establecidos en el Proyecto Curricular y a los progresos o dificultades detectados en la consecución de los mismos. Esta información se realizará por escrito, con una periodicidad trimestral. Con este fin elaboraremos unos cuadernillos al efecto.

El referente de la información a las familias es la evaluación continua. Las observaciones del educador, recogidas en sus cuadernos, diarios, registros, etc., constituyen la base para elaborar la información a las familias.

El educador debe seleccionar la información que pueda ser más significativa para las familias, desde la perspectiva de su posible colaboración en el desarrollo de sus hijos en el Centro, este informe debe ser claro y asequible para los padres y madres.

Un aspecto fundamental de la información a las familias es que deben reflejar los progresos de cada niño o niña, es decir, las adquisiciones que va realizando.

Es importante hacer comprensible el mensaje a los padres y madres. Los informes se refieren a objetivos que deberían ser conocidos por las familias desde la primera reunión del curso. Estos objetivos señalados serán los que para el período se han determinado.

Estos informes presentarán una pequeña introducción para explicar a las familias el objetivo de la evaluación, qué se evalúa, qué significa la valoración que aparece en el informe, cómo pueden entrar en contacto con el educador y cómo pueden comunicar sus propias valoraciones sobre el proceso educativo. Los modelos de informes que adoptamos constan de una breve introducción donde explicamos las características psicoevolutivas más significativas de los niños y niñas en el momento de redactar el informe, la consecución o no, de los objetivos previstos para ese trimestre y una propuesta de actividades que pueden realizarse en el ámbito familiar en paralelo con los del ámbito escolar. La valoración del proceso de aprendizaje se expresará en términos cualitativos, adoptándose los indicadores: **CONSEGUIDO, EN DESARROLLO** (ver modelo Anexo 1.12).

Al objeto de asegurar una coordinación con las familias, en los informes de evaluación proponemos una doble casilla enfrentada a la realizada por el educador correspondiente para rellenar por los padres y madres con las casillas ACUERDO o DESACUERDO con la apuntada por el educador. Obviamente al encontrarse frente a un mismo ítem valores contradictorias los padres y madres buscarán y recabarán información ante el educador, lo que sin duda provocará una puesta en común de estrategias.

Informes diarios: El intercambio de información sobre la comida, el sueño la salud y las observaciones pertinentes. Constituye un modo importante de colaboración con los padres y madres, para facilitar la continuidad entre el ámbito escolar y el ámbito familiar. Para conseguir este equilibrio es necesario un esfuerzo por parte de los implicados en el sentido de realizar diariamente una pequeña valoración sobre el estado general de los niños y niñas, y comunicar por ambas partes los avances más significativos, así como las estrategias llevadas a cabo para conseguir un determinado objetivo.

4.5.- La evaluación del proceso educativo

La evaluación de la intervención educativa debe hacerse en dos niveles distintos: el del contexto del aula y el del conjunto del Centro de Educación Infantil. En el primer caso el responsable es cada educador, mientras que la evaluación del funcionamiento de cada ciclo debe ser tarea del conjunto de los educadores.

La evaluación del proceso de enseñanza incluirá, además de la práctica educativa en sí misma, aspectos como la organización del aula y el aprovechamiento de los recursos del Centro de Educación Infantil, haciendo clara referencia a la distribución de los espacios y materiales; el carácter de las relaciones entre los educadores y niños y niñas, así como la propia convivencia entre los niños o niñas, como reflejo del clima afectivo de la escuela; la coordinación entre los educadores de un mismo ciclo así como la coordinación general entre todos los órganos y personas responsables de la planificación y desarrollo de la práctica docente, y finalmente, la regularidad y calidad de la relación con las familias, sin cuya colaboración no se puede realizar una labor educativa adecuada.

La evaluación del Proyecto Curricular incluirá los siguientes aspectos:

- a) La adecuación de los objetivos programados a las características de los niños o niñas.*
- b) La distribución equilibrada y apropiada de los contenidos.*
- c) La idoneidad de la metodología y los materiales curriculares empleados.*
- d) La validez de los propios criterios de evaluación.*
- e) La pertinencia de las medidas de adaptación curricular adoptadas por los niños o niñas con necesidades educativas especiales.*

Se elaborará un documento que organiza la evaluación del proceso de enseñanza en tres grandes ámbitos:

- 1.- Contexto en el que se desarrolla el proceso de enseñanza:

- Objetivos del Centro de Educación Infantil.
- Clima del Centro de Educación Infantil.
- Organización y funcionamiento.
- Recursos.

2.- Planificación del proceso de enseñanza:

- El proyecto curricular.
- La programación del aula.

3.- Desarrollo del proceso de enseñanza:

- La práctica educativa.
- Aprendizajes del alumno.

Para llevar a cabo esta evaluación del proceso de enseñanza es necesario hacer uso de unos instrumentos adecuados. El diario del educador, el contraste con otros compañeros o técnicas más sofisticadas, como grabaciones o la presencia de un observador externo, son algunos de los procedimientos que ayudan a sistematizar la evaluación.

Teniendo en cuenta lo que se quiere evaluar, la información que es necesaria para ello y las situaciones en que se va a evaluar, cada profesional debe seleccionar los instrumentos y técnicas de recogida de datos más adecuados.

Podemos utilizar indicadores a través de escalas cuantitativas o bien puede utilizarse palabras más significativas, que dependerán de cada caso.

La evaluación del proceso de enseñanza, en cierta medida, debe llevarse a cabo de forma continua. No obstante, puede haber momentos especialmente indicados para proceder a la valoración de la marcha del proceso. Esta evaluación se inicia con la planificación educativa del Centro de Educación Infantil (a través de los distintos proyectos) y finaliza con la memoria en la que se recogen las principales conclusiones y la modificación de los distintos documentos de planificación, con lo cual podemos concluir que de manera genérica se realizará una vez al año. A partir de ahí se inicia nuevamente, con un carácter continuo y retroalimentado.

5.- INTEGRACIÓN DEL CENTRO DE EDUCACIÓN INFANTIL EN SU ENTORNO

La concepción tradicional de la Escuela como un ente aislado y separado por un muro de su entorno, no es acorde con nuestra filosofía educativa.

Nuestra Centro de Educación Infantil no sólo establece relaciones con los padres y madres de los niños, con su equipo de profesionales, sino que para desarrollar su actividad educativa va a tener en cuenta todos aquellos elementos del entorno que pueden facilitarnos nuestros fines, y que seleccionaremos para incluir en nuestro curriculum.

Intentaremos establecer una relación bidireccional, de manera que:

- El Centro utilice el entorno como elemento educativo, esto es, que el Centro de Educación Infantil «salga al entorno».
- El Centro «abra sus puertas» al entorno de manera que sienta la influencia de su cultura, así como de los miembros que la componen.

Obviamente todo ello dentro de las programaciones de cada una de las aulas, que sitúan a los niños y los llenen de contenido.

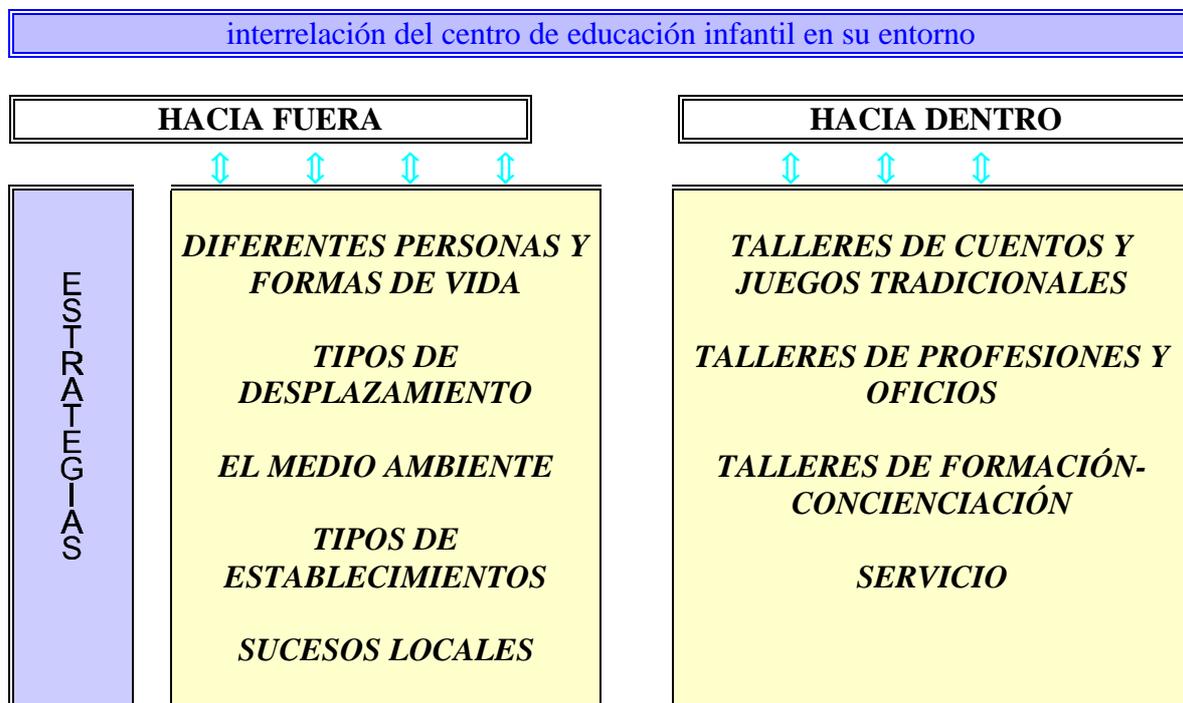
En definitiva nos hemos referido a parte de los aspectos transversales del currículo, es decir, a aquellos contenidos educativos que se presentan de forma global en el entorno y en relación con los cuales, los niños y niñas deben ir elaborando sus propios valores, sus propias convicciones morales y las primeras experiencias que le ayudarán a fraguarse una primera idea del mundo en el que vive y a definir sus primeros conocimientos.

Por otra parte, nuestro Centro de Educación Infantil «se abrirá» al entorno mediante la invitación al mismo de personas e instituciones. Así efectuaremos **talleres para niños**, entre los que destacamos los siguientes:

- Taller de cuentos tradicionales, al que invitaremos a realizar a padres y personas mayores del entorno.
- Taller de profesionales y oficios, al que invitaremos a realizar a los padres y madres, así como a distintos profesionales del entorno.

Estos talleres los encuadraremos dentro de lo que podríamos denominar actividad u horario habitual.

Esquemáticamente podríamos resumir estas estrategias en:



Igualmente, efectuaremos otra línea de talleres, en estos casos dirigidos a los padres y madres, que se desarrollará en el punto correspondiente **a los padres y madres**.

06.- LOS PADRES Y LAS MADRES

Cuando el niño o la niña menor de 6 años asiste a un Centro de Educación Infantil de Educación Infantil, lo que en él se pretende es compartir con la familia la labor educativa, completando y ampliando las experiencias formativas del desarrollo. Para que esta labor se realice correctamente, la comunicación y coordinación entre los padres o madres y los educadores es de la mayor importancia. Por ese motivo, una de las tareas que competen al educador y al equipo educativo del que forma parte, consiste en determinar los cauces y formas de participación de los padres y madres en el Centro. Los distintos modos en los que tal participación pueden concretarse suelen agruparse en individuales y colectivos.

En la participación individual, familia y educadores tratan de guiar y facilitar primero la incorporación y luego una adecuada adaptación del niño o la niña al Centro. En un primer contacto, generalmente en la entrevista inicial, padres y madres y educadores sentarán las bases de la futura relación, se conocerán y establecerán el clima de confianza mutua indispensable para que la comunicación entre ellos resulte fluida. Además, como se señaló al hablar de la evaluación, los educadores tendrán las primeras referencias del niño o la niña al que van a recibir: recabarán datos, opiniones, comentarios que servirán para orientar mejor el proceso. Los padres y madres, a su vez, el Centro, su espacio físico, los recursos disponibles, las necesidades y obligaciones que se derivan del Proyecto Educativo.

Además de este continuo contacto, los padres y madres podrán poner a disposición de nuestro Centro su experiencia en muy diversos terrenos: realizar actividades con los niños y las niñas, organizar talleres.

El viejo concepto de *educar es cosa de tres*



es otro de los principios básicos del Centro de Educación Infantil, como a lo largo de este documento se ha ido reflejando. Nosotros como Centro de Educación Infantil somos conscientes de que el vector principal del proceso educativo del niño o la niña, a lo largo de su primera infancia y la adolescencia ha de ser el medio familiar, no asumiendo la constante de que los padres y madres *descarguen su responsabilidad educativa sobre nosotros*. Por ello la información-formación a los padres y madres se convierte en uno de los objetivos y propósitos básicos del Centro tal y como en el punto correspondiente hemos reflejado.

En base a ello nos proponemos un continuo feek-baak con los padres y madres de manera que los mensajes que reciben los niños y niñas **sean totalmente armónicos y coherentes en los dos ambientes en que estos se desenvuelven**. Este punto, coincidencia del mensaje, es fundamental hacerlo comprender a los padres y madres, ya que si no difícilmente se podrá ir conformando una personalidad equilibrada en el niño, si los *modelos a imitar* a que hacíamos mención en la introducción son dispares.

En este sentido elaboraremos un resumen de nuestro Proyecto, que denominaremos **folleto institucional** de Centro para que los padres y madres conozcan los puntos fundamentales en los que basamos nuestra actuación y conozcan nuestra filosofía.

No obstante lo anterior, queremos ser conscientes con la realidad de los tiempos actuales y en consecuencia racionalizar los mensajes y reuniones, de manera que nuestro discurso sea

oído, analizado y asimilado, y no directamente rechazado por insistente, pesado en la repetición y reiterativo.

Para ello estructuraremos dos tipos de intercambio de información: *información escrita y reuniones*.

Y ello hecho con el siguiente esquema temporal:

PRIMER CONTACTO
<i>entrega de folleto institucional</i>
MOMENTO DE LA INCORPORACIÓN
<i>entrega de la ficha de datos entrega de modelo de entrevista inicial, según edad entrega del folleto del período de adaptación entrega de la encuesta de participación</i>
INICIO DEL CURSO
<i>reuniones por curso: explicación general de normas entrega de objetivos trimestrales entrega calendario de reuniones según resultado de encuesta de participación entrega calendario de artículos de interés según resultado de encuesta de participación</i>
PERIÓDICAMENTE
<i>entrega de artículos de interés plan de menús alimenticios</i>
FINAL DE CADA TRIMESTRE
<i>entrega cuadernillos trimestrales de evaluación por cursos</i>

En base a los datos suministrados en la encuesta de participación, efectuaremos los artículos de interés que entregaremos periódicamente a los padres.

De manera similar efectuaremos con los Talleres Presenciales.

Igualmente, transcurridos unos meses desde el inicio del curso, recabaremos la información de los padres y madres a través de una encuesta anónima para que nos aporten su opinión de cuestiones generales del Centro de Educación Infantil, así como de nuestro trabajo.